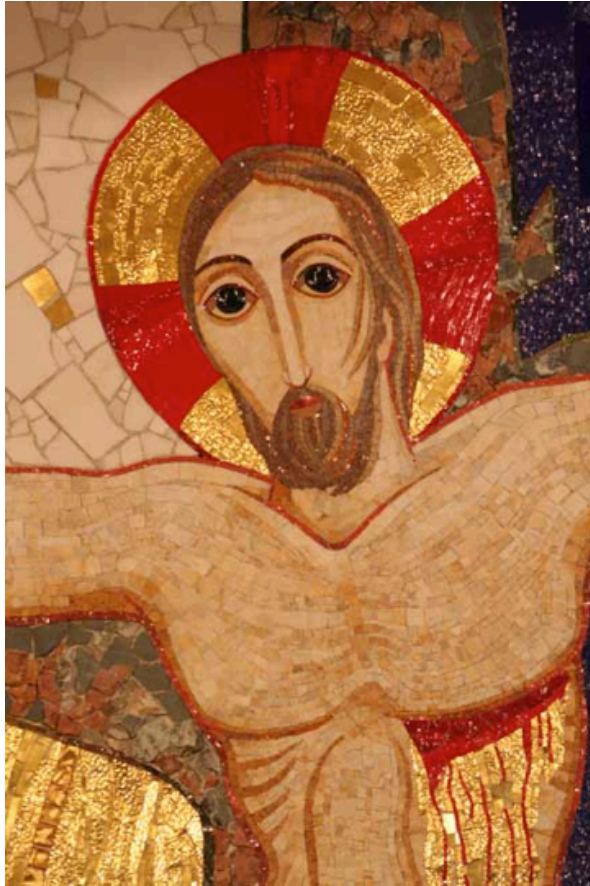


# Materiales para la CUARESMA



---

“La Cuaresma nos llega como un momento providencial para cambiar ruta, para recuperar la capacidad de reaccionar ante la realidad del mal que siempre nos desafía”.

---

*Papa Francisco*

Compilación elaborada por el  
P. Francisco Mejía Montoya  
Director Departamento de Catequesis  
y Animación Bíblica  
Conferencia Episcopal de Colombia

# CONTENIDO

1. Sugerencias y propuestas para la Cuaresma	3
2. El Leccionario Dominical Ciclo B	9
3. El Miércoles de Ceniza, sentido y realización	13
4. Miércoles de Ceniza. Celebración de la Palabra de Dios con imposición de la Santa Ceniza	15
5. Miércoles de Ceniza: Celebración con jóvenes	26
6. Miércoles de Ceniza: Celebración con niños	30
7. Domingo I, II, III, IV y V de Cuaresma. Predicación orante de la Palabra	35
7.1. Primer Domingo de Cuaresma: Febrero 18 de 2018	35
7.2. Segundo Domingo de Cuaresma: Febrero 25 de 2018	40
7.3. Tercer Domingo de Cuaresma: Marzo 4 de 2018	44
7.4. Cuarto Domingo de Cuaresma: Marzo 11 de 2018	50
7.5. Quinto Domingo de Cuaresma: Marzo 18 de 2018	56
8. Moniciones para el Prefacio	62
9. El acto penitencial	67
10. Celebración comunitaria de la Penitencia. Ciclo B	70
11. Vía crucis: Enséñanos a ser solidarios	77
12. Vía crucis para jóvenes: Amor tan grande	83
13. Vía crucis para niños: Gracias Jesús, por tu entrega	90
14. Talleres de Cuaresma:	99
“Los excluidos y marginados son nuestros hermanos”.	
14.1. Taller 1: Jesucristo es el agua viva que sacia la sed	
14.2. Taller 2: Jesucristo es el Hijo amado ¡Escuchémosle!	
14.3. Taller 3: La ley de Dios en Jesucristo es el amor	
14.4. Taller 4: Jesucristo es luz del mundo que vence las tinieblas	
14.5. Taller 5: La hora de la glorificación de Jesucristo	

## 1. SUGERENCIAS Y PROPUESTAS PARA LA CUARESMA<sup>1</sup>

Aunque no tenga prácticamente resonancia social (a diferencia del Adviento y la Navidad), el tiempo de Cuaresma es un tiempo muy arraigado en el pueblo cristiano. Y cada vez está también más arraigada la conciencia de que la Cuaresma tiene su sentido en tanto que preparación de la Pascua. Pero aun así, es importante esforzarse para que los signos y las actividades ayuden a vivirla con intensidad. De lo contrario, podríamos pasar las semanas sin darnos cuenta y llegaríamos a la Pascua sin la necesaria preparación. Aquí resaltamos algunos puntos que pueden ayudar, tanto a nivel directamente litúrgico como también de vida cristiana en general:

**Ambientación de la Iglesia: centrarse en lo esencial.** La ambientación de la Iglesia durante la Cuaresma debe ser austera (sin flores incluso delante del Santísimo o de las imágenes de la Virgen o de los santos; sin música instrumental durante la misa, excepto para sostener el canto). Pero no porque la austeridad ambiental sea un valor en sí misma, sino porque se trata de centrarnos en lo que es verdaderamente esencial. Será una ocasión para destacar lo que siempre es fundamental en el lugar de la celebración cristiana: el altar para la Eucaristía y el ambón para la Palabra de Dios. Algún póster y algún paño morado también podrían contribuir a esa ambientación.



**La cruz** es un punto de referencia todo el año, pero especialmente durante la Cuaresma. Será conveniente resaltar una en el presbiterio, significativa y bien iluminada, hecha con dos troncos de manera rustica.

**La entrada de la misa.** Es muy importante que el inicio de la celebración dominical ayude a experimentar muy claramente que nos encontramos de lleno en el tiempo cuaresmal. La posibilidad más habitual será cantar un canto de entrada propio de Cuaresma, más bien largo, y que se repita cada domingo para resaltar la unidad del tiempo; durante este canto, se podría hacer la entrada con la cruz y el evangelario (o leccionario). Otra opción, allí donde sea posible (y

<sup>1</sup> LLIGADAS, Josep. Cuaresma, sugerencias y materiales. Centro de Pastoral Litúrgica: Barcelona. 2003. P. 143.

especialmente en el primer domingo de Cuaresma), será comenzar la Eucaristía con la letanía de los santos, como signo expresivo de la entrada en el “ejercicio cuaresmal”; nótese que, si se hace la letanía, no hay acto penitencial y se enlaza directamente con la oración colecta.

**El acto penitencial.** Habría que darle relieve durante estos domingos (y, en cambio, sustituirlo por la aspersion del agua durante los domingos de Pascua: una y otra forma contribuirán a combatir la rutina frecuentemente del principio de la misa y así diversificar las celebraciones). Una forma de darle ese relieve será hacer suficientemente largo el silencio de este momento: durante el tiempo cuaresmal, ese silencio debe tener “realidad”, y no reducirlo, como ocurre a menudo, a una mínima pausa que lo convierte en un rito desprovisto de sentido.

**Aclamación después del evangelio.** El aleluya no se canta durante estas semanas (hasta el solemne de la Vigilia Pascual, para ser luego el canto típico de todos los domingos de Pascua). Pero no habrá por ello que omitir después de la segunda lectura la aclamación breve y vibrante al evangelio.

**Credo breve.** Como sugiere el misal, es recomendable, durante los domingos de Cuaresma y Pascua, decir el Credo breve (o Símbolo de los Apóstoles), ya que se centra especialmente en el misterio pascual de la pasión, muerte y resurrección del Señor. Puede recitarse durante la Cuaresma, y cantarse durante la Pascua.

**Un salmo después de comulgar.** Para ayudar al clima de oración propio de este tiempo, se puede introducir la práctica de rezar, después del silencio de la comunión y antes de la poscomunión, un salmo entero o una parte. Lo puede recitar un lector (sin ninguna introducción, sin que la asamblea se una a él con ninguna antifona, y sin gloria final: la asamblea se une con su silencio), o puede recitarlo toda la asamblea.

**La misa diaria.** Sería conveniente invitar a todos aquellos que les sea posible a participar de la misa diaria durante la Cuaresma. Se puede recomendar también a los que no puedan participar de la misa que lean en su casa las lecturas de cada día, en alguna de las publicaciones que las ofrecen.

**Otros encuentros litúrgicos y de oración.** Será deseable instaurar durante la Cuaresma, allí donde aún no sea costumbre, el rezo de la Liturgia de las Horas: por ejemplo, los días laborales antes de la misa, o como rezo independiente; por ejemplo también, celebrar con mayor solemnidad las vísperas los domingos por la tarde. En algún lugar se ha convertido en tradición convocar a los fieles por

ejemplo cada miércoles a rezar vísperas y cada viernes para el viacrucis. Respecto al viacrucis, es conveniente revisar de vez en cuando la forma de hacerlo: superar la rutina, buscar textos variados y adecuados...; sin intentar, sin embargo, revitalizaciones nostálgicas que no funcionarán: por ejemplo, si la costumbre es hacerlo discretamente dentro de la Iglesia, no tiene mucho sentido intentar ahora resucitar el viacrucis por la calle. Y también hay otras posibilidades: convocar un encuentro semanal de oración, a base de lecturas, cantos, silencios; organizar un retiro parroquial o arciprestal.

**Un tiempo de preparación bautismal.** La Cuaresma es, como sabemos, un tiempo de preparación para el bautismo y para la renovación bautismal de la Noche de Pascua. Será conveniente que mencionemos este tema de vez en cuando: nos preparamos para unirnos a Jesús en su Pascua, y esto es precisamente el bautismo (Rm 6,3-11). Por eso, también, es deseable que no se celebren bautismos durante la Cuaresma (aunque la gente no lo entienda muy a fondo; el sólo hecho de no celebrarlos crea como mínimo interrogantes y resalta que la Cuaresma es un tiempo especial). También será conveniente, en las Iglesias en las que hay pila de agua bendita, recordar que hacerse la señal de la cruz con el agua es una forma de revivir el bautismo y de recordar que entramos en la Iglesia como bautizados.

**Colocar la Cuaresma en la vida.** En todo lo que llevamos dicho, debe notarse que estamos en la Cuaresma de este año concreto y no en una Cuaresma fuera del tiempo: en las homilías, en las plegarías, pero también, por ejemplo, añadiendo algún testimonio (breve) de pecado personal o colectivo, o alguna (también breve) propuesta concreta de conversión; o bien montado una exposición al final de la Iglesia sobre algún tema de lo que ocurre a nuestro alrededor o en nuestro mundo, y que sea una llamada a la conversión.

**El programa cuaresmal de cada uno.** Este es uno de los elementos importantes para que la Cuaresma no “pase de largo” en la vida de los cristianos. Por lo cual, será conveniente repetir a menudo la invitación a que cada creyente se haga su propio “programa cuaresmal”, que contendrá, por una parte, la reflexión sobre cómo hacer algún progreso de vida cristiana y de fidelidad al Evangelio y, por otra, algún acto que intensifique durante este tiempo la proximidad a Jesucristo. Los tres aspectos de la limosna, el ayuno y la oración son tres buenas guías en este camino.

**Y la conversión comunitaria, parroquial.** La Cuaresma no es solo un tiempo de conversión individual, también es un tiempo de conversión eclesial. Por eso será deseable que a nivel de comunidad parroquial nos paremos a ver en que deberíamos convertirnos, tanto respecto al funcionamiento interno como hacia

afuera. Y concretarlo de algún modo visible: en algo que nos ayude a ser más cristianos (iniciar algún encuentro periódico de oración, formación...), en algún cambio en la organización de las responsabilidades, en alguna acción colectiva de concienciación y de ayuda (que implique algún tipo de “ayuno”, si puede ser), en el hermanamiento con alguna parroquia necesitada, en la organización de unas sesiones de conocimiento de nuestro barrio o pueblo preguntándonos cómo estamos presentes en él...

### **UNA CUARESMA PROGRESIVA**

Todos estos elementos con los que nos ayudamos a vivir la Cuaresma deben utilizarse, sin embargo, teniendo en cuenta que este tiempo tiene un progreso y un objetivo. El objetivo, naturalmente, es la Pascua, y debe notarse desde el principio. Y el proceso viene marcado por las distintas etapas que la propia organización litúrgica del tiempo ya resalta: los dos primeros domingos y los tres siguientes; la proximidad de la Pasión que se vive en la quinta semana; y finalmente, la Semana Santa.

Habrà que tener en cuenta esta dinámica, y aprovechar su riqueza.

### **El horizonte de la Pascua**

Muchos elementos pueden hacernos notar que caminamos hacia la Pascua. Uno importante será, naturalmente, mencionarla durante la Cuaresma. Y, concretamente, mencionar las celebraciones que culminarán el camino cuaresmal: a lo largo de la Cuaresma deberíamos referirnos de vez en cuando a las celebraciones y a los ritos del Triduo Pascual y de la Pascua: Lavatorio de los pies, adoración de la cruz, luz y fuego en la noche pascual, bautismo (y aspersión durante la cincuentena), Eucaristía pascual.

Será asimismo importante dedicar una parte de nuestros esfuerzos cuaresmales a preparar una buena celebración de los días centrales de la muerte y la resurrección del Señor: poner carteles anunciando los horarios del Triduo un cierto tiempo antes (por lo menos en el quinto domingo), reunirse con tiempo los responsables de las celebraciones para “empaparse” de los ritos, revisar cómo fue el año anterior y ver qué se podría mejorar, ver si hay que comprar un recipiente nuevo para la bendición del agua de la Vigilia Pascual, o una casulla roja más digna para el Viernes Santo...

Y finalmente, será importante también que, durante la Cuaresma, se planifique el conjunto del tiempo de Pascua tanto con el equipo de liturgia como con el

consejo parroquial y los distintos responsables de la pastoral. Y que esa planificación se vaya anunciando ya.

### **El impulso de la segunda etapa cuaresmal**

La primera parte de la Cuaresma (domingos 1 y 2) y la tercera (domingo de Ramos) leemos cada año en el evangelio las mismas escenas presentadas por un evangelista distinto. La segunda parte, en cambio, que ocupa los domingos 3,4 y 5, tiene cada año un tema propio:

- ▶ en el **ciclo A**, los evangelios bautismales;
- ▶ en el **ciclo B**: Jesús que se encamina hacia la cruz;
- ▶ y en el **ciclo C**, un tema muy lucano: la llamada a la conversión y el anuncio de la misericordia de Dios.

Vale la pena aprovechar el inicio de la segunda etapa cuaresmal para dar un nuevo impulso a nuestro camino de preparación de la Pascua. Porque, con lo rápido que pasa el tiempo, podría ocurrir que a estas alturas aún no nos hubiésemos animado a marcarnos algunos objetivos personales que nos hagan vivir la conversión que la Pascua nos pide. El tercer domingo, por tanto, es un toque de atención que deberíamos intentar vivir personalmente y transmitir en la celebración. Aprovechando lo que dice la oración colecta del día (“Señor, Padre de misericordia y origen de todo bien, que aceptas el ayuno, la oración y la limosna como remedio de nuestros pecados...”), nos podemos preguntar: ¿qué ayuno, qué oración, qué limosna estamos haciendo para revitalizar y renovar nuestra vida cristiana?

Y ese impulso se puede traducir también en añadir este domingo algunos elementos nuevos de ambientación de la Iglesia. Por ejemplo, un cartel que invite a participar de la Vigilia Pascual. O unas frases sacadas de los tres evangelios de esos tres domingos. O algún símbolo material (unas cadenas rotas, una jarra de agua y un pan para el camino...). También se podría repartir el tercer domingo una estampa que recuerde el camino que estamos haciendo e invite a no dejar pasar en vano este tiempo de gracia: que invite a tomarse en serio el propio “programa cuaresmal”.

En el **ciclo A**, el de los evangelios bautismales, se puede resaltar su sentido colgando un póster nuevo cada uno de estos tres domingos (sin quitar los anteriores): domingo 3, “Jesús, fuente de agua viva”; 4, “Jesús, luz del mundo”; 5, “Jesús, resurrección y vida”. Y, al terminar la misa, repartir un recordatorio con un título repetido cada domingo: “Hacia la Pascua”; y debajo del título, el domingo 3 poner el versículo de Juan 4,14, el domingo 4, Juan 9, 11, y el

domingo 5, Juan 11,25. También puede ser ocasión de preguntarse por el estado de la pila bautismal y ver si habrá que mejorarla.

### **La quinta semana de Cuaresma**

La quinta semana de Cuaresma, la última antes de la Semana Santa, tenía antiguamente un nombre propio (semana de Pasión) y unas características muy visibles: la más destacable, el cubrimiento de las imágenes.

Ahora ya no es así. Pero sin embargo si hay algunos elementos peculiares que le dan un carácter propio: se dice todos los días el prefacio I de la Pasión, los evangelios ofrecen cada día situaciones de conflicto de Jesús con los judíos, las primeras lecturas y los salmos alternan situaciones de conflicto y promesas de vida nueva...

Habrà que acentuar, por tanto, todos estos aspectos que nos acercan a la Semana Santa: en la selección de cantos, en la homilía, en el tono general de toda la celebración. Así, que los que participan de la misa diaria vivirán más intensamente toda la riqueza que el camino cuaresmal ofrece.

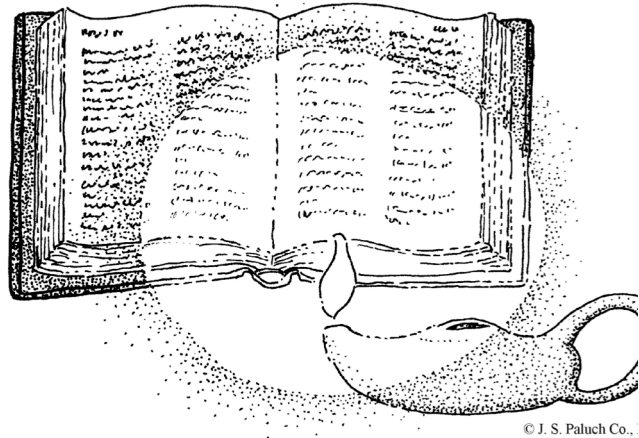


## 2. EL LECCIONARIO DOMINICAL CICLO B<sup>2</sup>

Como en los demás tiempos “fuertes” – Adviento, Navidad, Pascua -, la predicación del tiempo cuaresmal no se basa sólo –como sucede en los domingos ordinarios- en las lecturas de cada domingo, sino que debe tener en cuenta *el sentido global del tiempo*, a partir del cual queda iluminado el sentido de lo que se lee cada domingo.

El tono cuaresmal, en los tres ciclos, lo dan siempre *las primeras lecturas* y *los evangelios*, que constituyen las dos líneas básicas de predicación.

*Las segundas lecturas* sirven como complemento reflexivo y teológico de las demás, si bien no es descartable utilizarlas alguna vez como punto de partida de la homilía. En los dos primeros domingos, las segundas lecturas se relacionan más bien con la primera lectura, mientras que en los restantes se relacionan más con el evangelio.



Otro elemento del leccionario a tener en cuenta es el *salmo responsorial*, que sobre todo el tiempo de Cuaresma ayuda a encontrar el espíritu contemplativo necesario antes las lecturas que se proclaman. Convendrá cuidar, pues, que el salmo se recite o se cante siempre íntegro, acompañado del canto de la antífona adecuada. De igual modo, que la segunda lectura y el evangelio no se lean seguidos, sin transición: si bien, en expectación del gozo pascual, no se canta el alabado, es importante cantar en este momento una *aclamación* que nos prepare para recibir el evangelio.

### **Las lecturas del Antiguo Testamento: la alianza**

En los tres ciclos, las lecturas del Antiguo Testamento presentan *las grandes etapas de la Historia de la Salvación* entendidas como distintos momentos de la

---

<sup>2</sup> ALDAZÁBAL J. Y LLIGADAS J. El leccionario dominical. En: Cuaresma, sugerencias y materiales. Centro de Pastoral Litúrgica: Barcelona. 2003. P. 143.

intervención de Dios en la historia que culmina con la intervención definitiva en el misterio pascual de Jesucristo.

Con esta idea de fondo, es importante que la predicación a partir de estas lecturas (o las referencias que se hagan a ellas) tenga en cuenta la citada línea: no puede ser una predicación anecdótica, como si fueran cromos de “historia sagrada”. Debemos conseguir una predicación que presente esta historia *como un progreso hacia el momento culminante*, es decir, una predicación profundamente “cristiana” para mostrar que las etapas de la historia adquieren su sentido y su plenitud en la etapa final.

*En el ciclo B*, las lecturas veterotestamentarias tienen en general, como tema de fondo, *la alianza de Dios con los hombres*: la alianza que empieza con el mundo entero, el mundo del hombre, la alianza que se concreta en el pueblo de Israel, la alianza que se convierte en anuncio de renovación universal, la alianza que se realiza en una persona, Jesucristo, el Siervo de Dios. Los pasos son éstos:

La narración legendaria de la alianza con Noé nos sitúa en la primera dimensión del amor de Dios: el mundo entero en que vive el hombre es el primer signo de fidelidad de Dios, la primera alianza es una alianza cósmica. El salmo canta la bondad de Dios (subrayada especialmente en el versículo de respuesta) y pide seguir los caminos de esa bondad. La segunda lectura explica el bautismo a partir de la imagen de la salvación del agua del diluvio.

En la escena del sacrificio de Abrahán entramos en una dimensión más profunda de las relaciones Dios-hombre. Por esta relación nacerá un pueblo que será fuente de bendición universal: la respuesta fiel de Abrahán será trascendida por la promesa gratuita de Dios. El salmo canta el amor de Dios que no desea la muerte, sino que ofrece constantemente, gratuitamente, vida. Y la segunda lectura presenta la figura del Hijo crucificado: es el mismo Dios quien entrega a su propio Hijo.

La ley. Dios concreta así su relación con el pueblo que ha escogido y ha liberado de la esclavitud. La alianza de Dios con su pueblo se convertirá en una llamada a un estilo de vida, unos comportamientos básicos de buena convivencia. El salmo cantará el valor de esta ley.

La alianza de Dios con su pueblo llegará a un momento de crisis dramática cuando Israel olvidará lo más profundo de esta alianza: la fidelidad a Dios en

el interior de su corazón. El destierro será el lugar de purificación, y Dios renovará su amor con el regreso del pueblo a la tierra prometida. El salmo – quizá uno de los más bellos del salterio- nos hace vivir los sentimientos del pueblo deportado.

Jeremías, más allá de la historia difícil del pueblo, anuncia una nueva alianza. Una alianza que volverá a ser, como con Abrahán, relación personal con los hombres, cambio de corazón de todo hombre, más allá de todo pueblo visible, más allá de toda ley escrita. El salmo, desde la conciencia de la debilidad de toda realidad humana, pide al Señor este corazón nuevo.

La alianza de Dios llega a su plenitud: Jesús es quien vivirá de modo pleno, total, absolutamente fiel, la unión de Dios. Y el cántico del *Siervo de Yahvé* que leemos el domingo de Ramos muestra cómo la alianza se realiza plenamente en la entrega personal hasta la muerte. El salmo hace revivir la experiencia de abandono que Jesús vivió en su muerte, y termina con la alabanza a aquél que ha prometido, a través de este camino de dolor, salvación y vida.

### **Las lecturas del evangelio: Jesús, entregado a la muerte, fuente de vida para todo hombre**

Como ya es sabido, las lecturas evangélicas de la Cuaresma se presentan en tres etapas. La primera la forman *los dos primeros domingos*, en los que se leen los fragmentos de las tentaciones y la transfiguración de Jesús, en cada ciclo según el evangelista correspondiente. La segunda etapa comprende *los domingos tercero, cuarto y quinto*, y se leen temas varios de catequesis con el punto de mira en la Pascua, que este año presentan directamente el misterio de muerte y resurrección de Jesús. Y la tercera etapa es *el domingo de Ramos*, en el que la lectura de la Pasión fija la mirada en el camino concreto de Jesús que sube a la cruz.

Los dos primeros domingos tienen siempre un sentido de telón de fondo de toda la cuaresma: las *tentaciones* presentan la vida entera de Jesús como lucha contra el mal; la *transfiguración* anuncia que la culminación de esta lucha, su muerte, será realmente una victoria aunque parezca lo contrario. En el ciclo B, sin embargo, conviene indicar dos características: las tentaciones, que no explican una por una, se unen a la llamada que Jesús

hace a los que quieren seguirle; en la transfiguración se destaca fuertemente la incomprensión de los discípulos ante el anuncio de la resurrección.

Los tres domingos siguientes son tres catequesis sobre el misterio pascual: tres escenas de la vida de Jesús, a las que acompaña, como complemento reflexivo, la segunda lectura. El *tercer domingo*, Jesús declara la abolición del templo visible de Jerusalén, y se presenta a sí mismo, resucitado de entre los muertos, como lugar de encuentro entre Dios y el hombre (segunda lectura: el lugar de encuentro es un hombre crucificado, sin signos prodigiosos, sin sabiduría humana). El *cuarto domingo* presenta la muerte-resurrección como glorificación (doble sentido de “elevar”), y como muestra definitiva del amor de Dios al mundo: un don absoluto de salvación, que logra todo aquél que busca la luz, todo aquél que cree (segunda lectura: el amor de Dios, que nos ha salvado por gracia, dándonos la vida en Cristo). El *quinto domingo*, la imagen del grano de trigo presenta un rasgo básico del misterio pascual: la vida brota a partir de la muerte física, muy real; y todo prepara ya para la “hora”, la hora de la muerte, que será la hora de la glorificación y de la victoria sobre el “Príncipe de este mundo” (segunda lectura: el realismo de esa muerte, los gritos y lágrimas que Dios escucha, no evitando la muerte, sino convirtiéndola en fuente de salvación).

El último domingo de Cuaresma, el domingo de Ramos, se centra todo él en *la pasión según Marcos*, el relato más ágil y básico, quizás el más primitivo de los que la comunidad cristiana oyó y escribió sobre el Acontecimiento que le había dado origen: Jesús, el hombre, vive todo el dolor humano de la muerte. Y, en la muerte, la profesión de fe de los paganos: “Realmente este hombre era Hijo de Dios”. La segunda lectura, el conocido himno de Filipenses, será una meditación-proclamación sobre esta profesión de fe.

### 3. EL MIÉRCOLES DE CENIZA<sup>3</sup>

#### SENTIDO Y REALIZACIÓN

El simbolismo de la ceniza en el contexto general del camino de la Pascua, se puede decir que es muy antiguo, pero no anticuado. Los cristianos que están iniciados en el camino de la fe lo comprenden con facilidad.

Un sacerdote de Burkina Faso (África central), que estudiaba en el Instituto de Liturgia de Barcelona, presentó hace algún tiempo una tesina de licenciatura sobre “La ceniza y su simbolismo bíblico y litúrgico”. Lo que más llama la atención en su estudio es la densidad de simbolismo cósmico y religioso que la ceniza tiene para la cultura de su pueblo. Y, para los cristianos, el sentido profundo y la popularidad del gesto del Miércoles de Ceniza, que podría extenderse a los otros días de la semana para poder admitir a todos los que quieren recibirla.



El simbolismo es claro: la ceniza, recordándonos que el hombre está hecho del polvo de la tierra y es caduco, nos hace humildes. Abrahán, al dialogar con Dios la salvación de Sodoma y Gomorra, reconoce que no tiene derecho a nada, porque es “polvo y ceniza”.

La humildad aumenta y se hace sentido penitencial cuando recordamos que además somos pecadores. No es extraño que desde el Antiguo Testamento la penitencia se expresara con la ceniza.

Al inicio de la Cuaresma ya desde hace muchos siglos la comunidad cristiana recibe en la frente el austero signo de la ceniza, una vez que la lectura de la palabra nos ha invitado a la conversión. Como dice el Ceremonial de los Obispos, “este signo de penitencia significa la condición del hombre pecador, que confiesa públicamente su culpa ante Dios, y así expresa su voluntad interior de conversión”.

---

<sup>3</sup> ALDAZÁBAL. J. Cuaresma, sugerencias y materiales. Centro de Pastoral Litúrgica: Barcelona. 2003. P. 143.

El camino de la conversión pascual empieza con este signo de la ceniza y acaba en la Vigilia con el del fuego, el agua y la luz. Es una unidad dinámica la de la Cuaresma, que quiere comprometer a cada cristiano en su seguimiento de Cristo y comunicarle la gracia pascual: a través de la renuncia y la cruz, hasta la nueva existencia de resucitados.

El destino es la pascua, la vida Pero el camino pasa también por la renuncia y la humildad. El “hombre viejo” tiene que dejar paso al “hombre nuevo”. No está mal que el signo de la ceniza no lo recuerde.

### **Un par de sugerencias respecto a la realización práctica pastoral**

La primera se refiere a la postura del que recibe la ceniza. Hace unos años aparecieron unas fotos de como recibía e imponía la ceniza el cardenal Martini, de Milán, donde, por cierto, normalmente este rito tiene lugar el primer domingo de Cuaresma. En una primera foto se ve como el cardenal que ha bendecido antes las cenizas, la recibe sobre su cabeza en postura de rodillas, por parte de un canónigo que está de pie. Y en una segunda, como el cardenal, de pie, la impone a su vez al canónigo, que ahora está de rodillas. Entre nosotros solemos recibirla de pie, pero sería una de las ocasiones en que la postura de rodillas, postura típicamente penitencial podría considerarse más adecuada.

Y otra sugerencia sobre el doble gesto simbólico que se podría hacer. Aprovechando que el Misal pone una doble fórmula para la imposición de la ceniza, se podría desdoblar también el gesto. El ministro-el sacerdote que preside la celebración- impone la ceniza en la frente a los fieles que van pasando, mientras les dice en la fórmula relativa “Acuérdete de que eres polvo y al polvo volverás”. Entonces los fieles pasan a donde se encuentra otro ministro, que les ofrece el evangelario o el leccionario abierto, para que lo besen (o tal vez para que lo toquen con la mano y besen luego la mano) mientras este ministro pronuncia la segunda fórmula del Misal: “Conviertete y cree en el Evangelio”.

La ceniza y la Palabra son dos “recordatorios” de un mismo camino de conversión que nos debe conducir hacia la gran meta de la vida pascual.

#### 4. MIÉRCOLES DE CENIZA<sup>4</sup>

CELEBRACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS  
CON IMPOSICIÓN DE LA SANTA CENIZA

*Demos un nuevo paso en nuestro camino de paz y de reconciliación*

*En un lugar digno junto a la sede se dispone la Ceniza previamente Bendecida por el Presbítero.*

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

**R.** Amén.

*Si preside un diácono, hace el Saludo, si preside un Ministro no ordenado se inicia directamente con la monición*

La gracia y la paz de nuestro Señor Jesucristo, fuente del perdón y de la misericordia, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo esté con ustedes.

**R.** Y con tu espíritu

#### **Monición**

Queridos hermanos:

La Iglesia entera escucha hoy el clamor del Apóstol: “Déjense reconciliar con Dios”(2 Corintios 5, 20b). Hoy, Miércoles de Ceniza, empezamos, con toda la Iglesia, el tiempo de Cuaresma. Tiempo de preparación para la Pascua. Tiempo de conversión más intensa. Tiempo de abstinencia de todo lo secundario que nos distrae de lo esencial en nuestra vida. Tiempo de ayuno, oración y limosna generosa. Tiempo de experimentar la fuerza liberadora del perdón y la misericordia de Dios. La ceniza impuesta en nuestras cabezas será el signo de este camino de conversión que nos llevará hasta el gozo de la Pascua.

*El que preside dice:*

#### **Oración colecta<sup>5</sup>**

**D**ios nuestro, acompaña con tu benevolencia los comienzos de nuestro camino penitencial para que nuestras prácticas exteriores expresen la sinceridad de nuestro corazón.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos.

**R.** Amén

---

<sup>4</sup> P. Diego Alberto Uribe Castrillón, profesor titular de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín.

<sup>5</sup> Misal Romano. Colecta del Viernes después de Ceniza.

## Lectura de la Palabra de Dios

De la segunda carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 5,20;6,2

Somos, pues, embajadores de Cristo, como si Dios exhortara por medio de nosotros. En nombre de Cristo les suplicamos: **¡déjense reconciliar con Dios!**

Pues dice él: En el tiempo favorable te escuché y en el día de salvación te ayudé. Miren, ahora es el momento favorable; miren, ahora el día de salvación.

### Palabra de Dios

R. Te alabamos, Señor

### Salmo 50

*Respondemos cantando:*

***R/ Perdona a tu pueblo Señor, perdona a tu pueblo, perdónalo, Señor.***

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito, limpia mi pecado. **R.**

Te gusta un corazón sincero,  
y en mi interior me inculcas sabiduría.  
Rociame con el hisopo: quedaré limpio;  
lávame: quedaré más blanco que la nieve. **R.**

Hazme oír el gozo y la alegría,  
que se alegren los huesos quebrantados.  
Aparta de mi pecado tu vista, borra en mí toda culpa. **R.**

Oh Dios, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme;  
no me arrojes lejos de tu rostro,  
no me quites tu santo espíritu.  
Mi sacrificio es un espíritu quebrantado;  
un corazón quebrantado y humillado, tú no lo desprecias. **R.**

Señor, por tu bondad, favorece a Sion,  
reconstruye las murallas de Jerusalén:  
entonces aceptarás los sacrificios rituales,  
ofrendas y holocaustos, sobre tu altar se inmolarán novillos. **R.**



*O bien, si preside El Diácono*

## Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 6,1-6.16-18

Jesús dijo a sus discípulos:

Tengan cuidado de no practicar su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos: de lo contrario, no recibirán ninguna recompensa del Padre que está en el cielo. Por lo tanto, cuando des limosna, no lo vayas pregonando delante de ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser honrados por los hombres. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa.

Cuando tú des limosna, que tu mano izquierda ignore lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Cuando oren, no hagan como los hipócritas: a ellos les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos. Les aseguro que ellos ya tienen su recompensa.

Tú, en cambio, cuando ores, retírate a tu habitación, cierra la puerta y ora a tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

Cuando ayunen, no pongan cara triste, como hacen los hipócritas, que desfiguran su rostro para que se note que ayunan. Les aseguro que ya han recibido su recompensa.

Tú, en cambio, cuando ayunes, perfuma tu cabeza y lava tu rostro, para que tu ayuno no sea conocido por los hombres, sino por tu Padre que está en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

### **Palabra del Señor**

**R.** Te alabamos, Señor.

### **Reflexión**

Se inicia la Cuaresma. El signo de la Ceniza bendecida se hace un reto para la vida de quien la recibe con fe. La cruz puesta sobre nosotros es comunión con la vida de Jesús, con el amor con el que Él se entrega por todos, con el que Él hace de su vida una llamada a caminar en la fe y en la esperanza.

El año pasado, preparando la Visita Apostólica del Papa Francisco, nos propusimos **dar pasos** seguros, firmes, que nos lleven a la reconciliación, a la comunión, a la paz. Es hora de pedirle al Señor que dé con nosotros **un nuevo paso**, que nos lleve a conocer a quién seguimos para poderlo proclamar y vivir en una comunidad más fraterna, más viva, más sincera, más llena de Dios.

En Villavicencio, el Papa Francisco nos dijo: *“abre tu corazón de pueblo de Dios, **déjate reconciliar**. No le temas a la verdad ni a la justicia. ... No tengan miedo a pedir y a ofrecer el perdón. No se resistan a la reconciliación para acercarse, reencontrarse como hermanos y superar las enemistades. Es hora de sanar heridas, de tender puentes, de limar diferencias. Es la hora para desactivar los odios, y renunciar a las venganzas, y abrirse a la convivencia basada en la justicia, en la verdad y en la creación de una verdadera cultura del encuentro fraterno. Que podamos habitar en armonía y fraternidad, como desea el Señor”*<sup>6</sup>.

Qué mejor propuesta para esta Cuaresma 2018 en la que sentimos la urgencia de un retorno sincero al corazón del Señor.

Que la celebración del signo de la Ceniza, que nos indica la fragilidad de la vida, nos comprometa a encontrar en la Palabra de Dios saboreada con fe, en las Obras de Misericordia cumplidas con amor, en los momentos de oración y de silencio que nos unen a Dios, en el ayuno que se vuelve caridad, unos motivos para descubrir cuán grande es el amor que Dios tiene para darnos y cómo podemos hacer que esa gracia que buscamos y hallamos en Él se vuelva vida para una comunidad que sigue su camino y da **un nuevo paso** en su camino de santidad y de gracia.

### Oración de los Fieles

Viviendo en la fe la llamada del Señor a una vida nueva, pidamos la gracia de Dios para vivir este tiempo en la confianza y en la esperanza. Presentemos nuestras súplicas diciendo:

#### **R. Te rogamos, óyenos.**

- Dios siempre fiel, te pedimos que tu Iglesia, en este tiempo de gracia y de esperanza, pueda acompañar nuestros pasos en el camino de la reconciliación, roguemos al Señor. **R.**

---

<sup>6</sup> Papa Francisco, Visita Apostólica a Colombia, Gran Encuentro por la Reconciliación Nacional. Villavicencio, 8 de septiembre de 2017.

- Dios rico en misericordia, te pedimos que los que dirigen los destinos de los pueblos orienten sus esfuerzos a la búsqueda de espacios para el diálogo fraterno que reconcilia y renueva la sociedad humana, roguemos al Señor. **R.**
- Dios compasivo y misericordioso, te rogamos que las obras concretas de caridad y de amor por el que sufre, nos permitan llevar a todos el consuelo y la alegría que nacen de la fe, roguemos al Señor. **R.**
- Dios de la vida y de la paz, te pedimos que este tiempo que es un camino de vida y de fraternidad, nos disponga para vivir con gozo y esperanza la Pascua de Jesús que es la victoria del amor, roguemos al Señor. **R.**

Digamos ahora juntos las palabras que Jesús nos enseñó:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
 santificado sea tu Nombre,  
 venga a nosotros tu Reino,  
 hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
 Danos hoy nuestro pan de cada día;  
 perdona nuestras ofensas,  
 como también nosotros perdonamos  
 a los que nos ofenden;  
 no nos dejes caer en la tentación,  
 y líbranos del mal.

## Imposición de la Ceniza

*Ahora el que preside toma con toda reverencia la ceniza bendecida que ha llevado, y luego de decir la siguiente oración, procede a la Imposición del Signo.*

**O**h Dios que te dejas vencer por el que se humilla  
 y encuentras agrado en quien expía sus pecados  
 escucha benigne nuestras súplicas  
 y haz que descienda tu gracia sobre estos siervos tuyos  
 que van a recibir la ceniza, para que,  
 fieles a las prácticas cuaresmales, puedan llegar,  
 con el corazón limpio, a la celebración del Misterio Pascual de tu Hijo,  
 Él que vive y reina por los siglos de los siglos.  
**R. Amén.**

*El que preside*

Acerquémonos, pues a la gracia de este signo en el cual el Señor nos invita a la conversión.

*Luego se impone la ceniza, y a medida que la van recibiendo los fieles se entonan algunos salmos penitenciales o un canto apropiado como los que se sugieren más adelante*

*Se concluye con estas palabras*

El Dios de toda gracia,  
que los ha llamado en Cristo a su eterna gloria,  
los afiance y los conserve fuertes y constantes en la fe.  
**R. Amén.**

*Si preside un ministro ordenado, dice:*

Y la bendición de Dios todopoderoso,  
del Padre, del Hijo + y del Espíritu Santo,  
descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.  
**R. Amén.**

*Si preside un ministro no ordenado, dice:*

Bendigamos al Señor.  
**R. Demos gracias a Dios.**

### **Salmos penitenciales**

**Salmo 102, 1-4. 8-9. 11-12**

**R. El Señor es bondadoso y compasivo**

Bendice al Señor, alma mía,  
que todo mi ser bendiga a su santo Nombre;  
bendice al Señor, alma mía,  
y nunca olvides sus beneficios. **R.**

El perdona todas tus culpas  
y cura todas tus dolencias;

rescata tu vida del sepulcro,  
te corona de amor y de ternura. **R.**

El Señor es bondadoso y compasivo,  
lento para enojarse y de gran misericordia;  
no acusa de manera inapelable  
ni guarda rencor eternamente. **R.**

Cuanto se alza el cielo sobre la tierra,  
así de inmenso es su amor por los que lo temen;  
cuanto dista el oriente del occidente,  
así aparta de nosotros nuestros pecados. **R.**

### **Salmo 129, 1-8**

**R.** *En el Señor se encuentra la misericordia.*

Desde lo más profundo te invoco, Señor,  
¡Señor, oye mi voz!  
Estén tus oídos atentos  
al clamor de mi plegaria. **R.**

Si tienes en cuenta las culpas, Señor,  
¿quién podrá subsistir?  
Pero en ti se encuentra el perdón,  
para que seas temido. **R.**

Mi alma espera en el Señor,  
y yo confío en su palabra.  
Mi alma espera al Señor,  
más que el centinela la aurora. **R.**

Como el centinela espera la aurora,  
espere Israel al Señor,  
porque en él se encuentra la misericordia  
y la redención en abundancia:  
él redimirá a Israel  
de todos sus pecados. **R.**

## Cantos penitenciales

### Oración del pobre

Vengo ante Ti, mi Señor,  
reconociendo mi culpa,  
con la fe puesta en tu amor  
que me abraza como a un hijo.  
Te abro mi corazón  
y te ofrezco mi miseria,  
despojado de mis cosas  
quiero llenarme de Ti

*Que tú Espíritu, Señor,  
abrasc todo mi ser,  
hazme dócil a tu amor,  
transforma mi vida entera,  
hazme dócil a tu amor,  
transforma mi vida entera.*

Puesto en tus manos, Señor,  
reconozco que soy débil,  
más Tú me quieres así  
y por eso yo te alabo.  
Padre, en mi debilidad  
Tú me das la fortaleza,  
amas al pobre y sencillo,  
le das tu paz y perdón.

### Hombres nuevos

*Danos un corazón, grande para amar,  
danos un corazón, fuerte para luchar.*

Hombres nuevos creadores de la historia,  
constructores de nueva humanidad,  
hombres nuevos que viven la existencia  
como riesgo de un largo caminar.

Hombres nuevos luchando en esperanza,  
caminantes sedientos de verdad,  
hombres nuevos sin frenos ni cadenas,  
hombres libres que exigen libertad.

Hombres nuevos amando sin fronteras,  
por encima de razas y lugar,  
hombres nuevos al lado de los pobres,  
compartiendo con ellos techo y pan.

### **A ti levanto mis ojos**

*A Ti levanto mis ojos,  
a Ti que habitas en el cielo;  
a Ti levanto mis ojos,  
porque espero tu misericordia.*

Como están los ojos de los esclavos  
fijos en las manos de sus señores,  
así están nuestros ojos en el Señor  
esperando su misericordia.

Como están los ojos de la esclava  
fijos en las manos de su señora,  
así están nuestros ojos en el Señor,  
esperando su misericordia.

Misericordia, Señor, misericordia,  
que estamos saciados de burlas,  
misericordia, Señor, misericordia,  
que estamos saciados de desprecios.

Nuestra alma está saciada  
del sarcasmo de los satisfechos;  
nuestra alma está saciada  
del desprecio de los orgullosos.

### **Hoy perdóname**

Hoy perdóname, hoy por siempre,  
sin mirar la mentira,

lo vacío de nuestras vidas,  
nuestra falta de amor y caridad.

Hoy perdóname, hoy por siempre,  
aún sabiendo que he caído,  
que de Ti siempre había huido,  
hoy regreso arrepentido,  
/ vuelvo a Ti, vuelvo a Ti. / (2)

### **Perdona a tu pueblo, Señor**

*Perdona a tu pueblo, Señor,  
perdona a tu pueblo,  
perdónale, Señor.*

No estés eternamente enojado,  
no estés eternamente enojado,  
perdónale, Señor.

Por las heridas de pies y manos,  
por los azotes tan inhumanos,  
perdónale, Señor.

Por los tres clavos que te clavarón,  
y las espinas que te punzaron,  
perdónale, Señor.

### **Sí, me levantaré**

*Sí, me levantaré,  
volveré junto a mi Padre.*

A ti, Señor, elevo mi alma,  
Tú eres mi Dios y mi Salvador.

Mira mi angustia, mira mi pena,  
dame la gracia de tu perdón.

Mi corazón busca tu rostro;  
oye mi voz, Señor, ten piedad,



A ti, Señor, te invoco y te llamo:  
Tú eres mi Roca, oye mi voz.

No pongas fin a tu ternura,  
haz que me guarde siempre tu amor.  
Sana mi alma y mi corazón,  
porque pequé, Señor, contra ti.

### **Zamba del perdón**

Perdón, por aquel mendigo,  
por aquella lágrima que hice brillar.  
/ Perdón, por aquellos ojos  
que al buscar los míos no quise mirar. / (2)

Señor, no le di la mano  
se encontraba solo y lo dejó partir.  
/ Perdón, por no dar cariño  
por sólo buscarlo y tan lejos de Ti. / (2)

*Señor, por qué soy así,  
estoy como ciego, no sé comprender.  
/ Señor, tú eres mi esperanza  
dame tu mirada, que te sepa ver. / (2)*

Señor, no estoy siempre alegre  
no doy luz a otros que están junto a mí.  
/ Perdón, por esta tristeza,  
por sentirme solo cuando estás ahí. / (2)

Perdón, por otros hermanos  
a quienes no importa de tu padecer.  
/ Estás cerca del que sufre,  
pasan a tu lado, pero no te ven. / (2)

## 5. MIÉRCOLES DE CENIZA

### CELEBRACIÓN CON JÓVENES<sup>7</sup>

#### Ambientación

En el suelo, en el centro, a modo de camino, una alfombra... Sobre ella una mochila entre abierta de la que asoma una Biblia. La ceniza puede estar en la mesa preparada como altar.

#### Motivación inicial

**Guía:** En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Nos reunimos porque hoy es Miércoles de Ceniza. El comienzo de la Cuaresma, 40 días de preparación para la Semana Santa, para la Pascua de Resurrección.



Se nos habla de cuarenta días. Para nosotros son el caminar al encuentro de nuestro amigo Jesús. El tiempo que nos resta de aquí hacia su muerte y su resurrección. Es tiempo de estar con nuestro amigo, de acompañarle y de hablar mucho con él.

Se nos imponen cenizas en la frente, porque la ceniza es el símbolo de que nos reconocemos pequeños y frágiles ante Dios y estamos llamados a creer más en Él, con su ayuda y con nuestro esfuerzo, vivir lo que él nos dice en el Evangelio. Y eso es lo que vamos a intentar hacer durante los 40 días de esta Cuaresma.

**Canto inicial:** Vengo ante Ti mi Señor

**Comentario:** Es tiempo de ponerse en marcha. Durante la Cuaresma que comienza el Miércoles de Ceniza y termina el Jueves Santo a medio día, los cristianos recordamos que somos un pueblo que está en marcha, que camina con Jesús. Sin descanso, Jesús nos guía por el camino del amor a Dios y al prójimo. Sin descanso, con su Palabra y con su amor misericordioso, Jesús nos anima a avanzar por el camino de la vida a pesar de los miedos y de las

---

<sup>7</sup> [http://www.vicariaeducacion.cl/documentos/upload/03032014\\_1257pm\\_5314a65a09f2e.pdf](http://www.vicariaeducacion.cl/documentos/upload/03032014_1257pm_5314a65a09f2e.pdf)

dificultades. Con Jesús, que camina con nosotros, sabemos que el camino nos conduce a la alegría de la Pascua y que esa alegría no se acabará jamás.

**Comentario:** Durante este tiempo vamos a intentar hacer tres cosas: Conocer a Jesús más a fondo y conocer el mensaje que Él nos invita a vivir. Conocernos mejor a nosotros mismos y descubrir nuestras cosas buenas y nuestras cosas malas. Conocer el remedio para poner en práctica lo que Jesús nos dice y así mejorar todo lo malo que tenemos y mantener todo lo bueno, de modo que Jesús esté a gusto con nosotros y nosotros seamos felices y así hagamos felices a los demás. Para ello tendremos que escucharlo más a menudo e intentar poner en práctica todo lo que Él nos diga, sin duda contaremos con su ayuda.

**Joven:** En mi mochila he colocado tu Palabra. Dios nos habla cada día. ¿Por qué no darnos tiempo para escucharlo? Cuando abro el libro de la Palabra es como si se abriera una puerta. Y una puerta que se abre es una invitación. Dios nos dice hoy "Acoge mi Palabra, acepta mi Amistad, entra en silencio. ¡Entra y comparte!"

**Lector:** Lectura del Santo Evangelio según san Lucas (Lc. 10,1-12)

"En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos, y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él, y les decía: - La mies es abundante y los obreros pocos: pidan, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies. ¡Pónganse en camino! Miren que los mando como corderos en medio de lobos. No lleven bolso, ni alforja, ni sandalias; y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren en una casa, digan primero: 'Paz a esta casa'... coman lo que les den, curen a los enfermos... y digan: Está cerca de ustedes el Reino de Dios"

**Palabra del Señor**

**Imposición de la Ceniza**

**Comentario:** La Cuaresma nos prepara para la Pascua, esto nos va a suponer un esfuerzo, pequeños compromisos. Sólo así, esforzándonos en cada semana de la Cuaresma, llegaremos a la meta, a la Pascua... que es vida en la Resurrección.

Si estamos dispuestos a seguir el recorrido que la Cuaresma nos propone, hemos de proponernos firmemente ofrecer a cambio nuestra oración y nuestro esfuerzo.

A continuación, iremos pasando en silencio a recibir la ceniza sobre nuestra frente. Al llegar al que preside la celebración nos preguntará, mientras nos impone la ceniza: **¿Quieres caminar con Jesús por el camino de la vida?** responderemos: **Sí, con mi oración y con mi esfuerzo.**

**Canto:** Hoy perdóname

Hoy perdóname, hoy por siempre,  
sin mirar la mentira, lo vacío de nuestras vidas,  
nuestra falta de amor y caridad.

Hoy perdóname, hoy por siempre,  
aún sabiendo que he caído,  
que de ti siempre había huido:  
hoy regreso arrepentido.

¡Vuelvo a ti! (4)

**Joven:** El signo de la ceniza es señal de envío para recorrer con Jesús el camino de la Cuaresma, su Palabra será nuestro alimento, no olvidemos llevarla en nuestra mochila. Que no nos venza la comodidad y que no nos quedemos dormidos entre falsos sueños. Nos esperan 40 días de aventura, de caminar hacia la Pascua: la vida nueva. Sigamos a Jesús con generosidad y con alegría. La celebración que acabamos de tener y la ceniza que acabamos de recibir deben despertar en nosotros gozo, paz y ganas de caminar con Jesús y con nuestros hermanos más necesitados.

**Comentario:** Unidos como hermanos en una misma fe decimos la oración que Jesús nos enseñó: Padre nuestro...

### **Oración final**

Señor: Queremos recorrer contigo el camino de la Vida. Por eso te pedimos que nos ayudes, para caminar con más fuerza llevamos en nuestra mochila tu Palabra, ella será nuestro alimento. Ayúdanos a recorrer el camino de la Cuaresma con ilusión, dejándonos guiar por Ti.

Que cumplamos todos los buenos deseos y propósitos de esta Cuaresma y que Tú seas nuestro mejor amigo en el camino. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal, y nos lleve a la vida eterna. Amén.

**Canto:** «Yo no soy nada»

Yo no soy nada, y del polvo nací,  
pero tú me amas y moriste por mí.  
Ante la cruz sólo puedo exclamar:  
tuyo soy, tuyo soy...

***Toma mis manos, te pido,  
toma mis labios, te amo,  
toma mi vida, oh Padre, tuyo soy,  
tuyo soy, tuyo soy, tuyo soy.***

Cuando de rodillas, te miro Jesús,  
veo tu grandeza y mi pequeñez,  
qué puedo darte yo, sólo mi ser.  
Tuyo soy, tuyo soy...

## 6. MIÉRCOLES DE CENIZA

### CELEBRACIÓN CON NIÑOS<sup>8</sup>

#### Ambientación

Recortar tres corazones: uno blanco (corazón de piedra), otro amarillo (corazón de carne) y otro rojo (“corazón nuevo”).

#### Motivación inicial

Hoy nos hemos reunido como comunidad, para celebrar el Miércoles de Ceniza. Día en que la Iglesia inicia la Cuaresma para comprometernos con nuestro amigo Jesús, es una etapa muy importante en la que nos preparamos para celebrar la fiesta más grande de Jesús: la Pascua de Resurrección.

A este tiempo de Cuaresma le llamamos también tiempo de conversión o de cambiar de corazón. Nosotros tenemos un corazón de piedra que significa que a veces no vivimos o actuamos como Jesús quiere, somos envidiosos, egoístas, perezosos...etc.



Pero también tenemos un corazón de carne que significa las veces en que nos parecemos más a Jesús, quien nos invita a vivir el amor, la justicia y la solidaridad. En esta celebración vamos a pedirle a Jesús que nos dé un corazón nuevo, un corazón misericordioso como el suyo. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

#### Canto: Zamba del perdón

Perdón por aquel mendigo,  
por aquella lágrima que hice brillar.  
Perdón por aquellos ojos  
que al buscar los míos no quise mirar. (2)

---

<sup>8</sup> [http://www.vicariaeducacion.cl/documentos/upload/03032014\\_1257pm\\_5314a65a09f2e.pdf](http://www.vicariaeducacion.cl/documentos/upload/03032014_1257pm_5314a65a09f2e.pdf)

Señor: no le di la mano,  
se encontraba solo y lo dejé partir.  
Perdón por no dar cariño,  
por sólo buscarlo y tan lejos de ti. (2)

***Señor, ¿por qué soy así?  
Estoy como ciego no sé comprender.  
Señor, tú eres mi esperanza:  
dame tu mirada, que te sepa ver. (2)***

Señor: no soy siempre alegre,  
no doy la luz a otros que están junto a mí.  
Perdón por esta tristeza,  
por sentirme solo cuando estás ahí. (2)

Perdón, por otros hermanos,  
a quienes no importa de tu padecer.  
Están cerca del que sufre,  
pasan a tu lado, pero no te ven. (2)

### **Comentario**

Jesús, amigo nuestro, hoy venimos a pedirte un corazón de carne. Ayúdanos en este tiempo a escuchar tu voz para saber lo que Tú quieres que hagamos. Queremos parecernos a Ti y ser muy buenos amigos tuyos, te lo pedimos, Jesús.

### **Lectura del Profeta Ezequiel: 36, 26-28**

"Les daré un corazón nuevo, y pondré dentro de ustedes un espíritu nuevo. Les quitaré del cuerpo el corazón de piedra y les pondré un corazón de carne. Infundiré mi espíritu en ustedes para que vivan según mis mandatos y respeten y cumplan mis mandatos". **Palabra de Dios**

### **Signo de la Ceniza**

(Se les explica qué es la ceniza, y tomando un poco sobre las manos se sopla a la vista de todos, para que vean cómo se evapora, símbolo de lo efímero, de lo pasajero, cómo con ella no se puede construir nada).

**Comentario:** Dios rico en misericordia a través del signo de las cenizas, nos invita vivir nuestra vida de cristianos centrados en la construcción de los valores de Jesús en nuestra propia vida. En construir y edificar nuestro ser de

"testigos" con sentido coherente, edificados sobre la roca firme que es Jesucristo.

A continuación, leen entre dos niños. Además, se pueden construir carteles o mostrar imágenes que ilustren las actitudes que se mencionarán.

Estamos llamados a pasar:

- |                    |                     |
|--------------------|---------------------|
| 1. Del egoísmo     | 2. A la generosidad |
| 1. Del odio        | 2. Al amor          |
| 1. De la violencia | 2. A la paz         |
| 1. De la tristeza  | 2. A la alegría     |
| 1. De la soledad   | 2. A la compañía    |
| 1. De la mentira   | 2. A la verdad      |

Preparar un recipiente con agua en el centro del lugar de la celebración.

**Comentario:** En un recipiente con agua colocamos el corazón de piedra para ser destruido, por la fuerza del amor y de la vida nueva. Pensemos en el corazón de carne y en aquellas actitudes que nos ayudan a parecernos a Jesús, lo ponemos ante el altar como símbolo de nuestro compromiso para esta Cuaresma. Y como signo de que Jesús nos regala un nuevo corazón, colocamos un corazón rojo que simboliza el amor y la misericordia.

**Canto:** Hombres nuevos

***Danos un corazón grande para amar,  
danos un corazón fuerte para luchar.***

Hombres nuevos, creadores de la historia,  
constructores de una nueva humanidad.  
Hombres nuevos que viven la existencia  
como riesgo de un largo caminar.

Hombres nuevos luchando en esperanza,  
caminantes sedientos de verdad.  
Hombres nuevos sin frenos ni cadenas,  
hombres libres que exigen libertad.

Hombres nuevos amando sin fronteras,  
por encima de razas y lugar.



Hombres nuevos al lado de los pobres,  
compartiendo con ellos techo y pan.

### **Oración personal**

**Comentario:** En un momento de silencio cada uno pedirá a Jesús que le ayude a conservar durante este tiempo un corazón bueno.

### **Oración de la comunidad**

**Comentario:** Ahora vamos a pedirle a Jesús por todos los que formamos la Iglesia en esta comunidad, que, a todos, Dios nos conceda un corazón nuevo:

#### **R. Danos un corazón nuevo.**

1. Te pedimos Jesús, que concedas a nuestros papás y a todos los que queremos, el regalo de conocerte cada día más y parecernos a Ti. **R.**

2. Te pedimos, Jesús, que ayudes a todas las personas que no te conocen y que te necesitan tanto, para que se acerquen a Ti. **R.**

3. Por todos los pobres del mundo que sufren frío, hambre, que no tienen familia, o no creen que los quieren, para que sepan que tú los quieres mucho y nosotros les ayudamos. **R.**

4. Ayúdanos para que como cristianos te demos a conocer a los demás. **R.**

Oración en silencio.

**Comentario:** Ahora todos juntos, tomados de las manos, vamos a pedirle a Nuestro Padre que nos ayude para poder presentarle al final de la Cuaresma nuestro corazón nuevo. Padre nuestro...

### **ORACION FINAL**

**Comentario:** Te pedimos Jesús, que nos ayudes a saber perdonar a los demás, a ayudar a todos los que nos piden ayuda. María, a ti te suplicamos en este día para que nos acompañes en este camino de la Cuaresma y no nos dejes nunca para que podamos llegar mejor a Jesús.

El Señor nos bendiga, nos regale su paz y alegría. En el nombre del Padre del hijo y del Espíritu Santo. Amén

**Canto: Santa María del Camino**

Mientras recorres la vida tú nunca solo estás,  
contigo por el camino, Santa María va.

***Ven con nosotros a caminar, Santa María ven. (bis)***

Aunque te digan algunos que nada puede cambiar,  
lucha por un mundo nuevo, lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres, sin conocerse van,  
no niegues nunca tu mano al que contigo está.

Aunque parezcan tus pasos inútil caminar,  
tú vas haciendo camino, otros te seguirán.

## 7. DOMINGO I, II, III, IV Y V DE CUARESMA

### PREDICACIÓN ORANTE DE LA PALABRA<sup>9</sup>

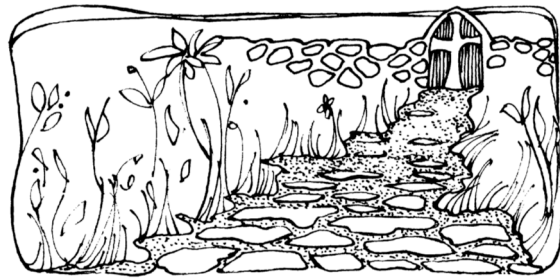
#### 7.1. PRIMER DOMINGO DE CUARESMA

Febrero 18 de 2018

- ▶ **Primera lectura:** Gn 9,8-15
- ▶ **Salmo** Sal 25(24),4-5ab.6+7bc. 8-9 (R. Cfr. 10a)
- ▶ **Segunda lectura:** 1P 3,18-22
- ▶ **Evangelio:** Mc 1,12-15

#### Introducción

Ha iniciado la Cuaresma y con ella la necesidad profunda del creyente de reflexionar sobre su **conversión** a partir de la reconciliación con Dios y sus hermanos, recurriendo, principalmente, a la escucha de la Palabra y apoyándose en la oración, el ayuno y la limosna, para blindarse ante las **tentaciones**.



© J. S. Paluch Co., Inc.

También el tiempo cuaresmal puede fortalecerse desde una **experiencia de desierto** a la manera como Jesús lo hizo durante cuarenta días y que, sin duda alguna, fue un tiempo en el que fortaleció su voluntad para permanecer incólume ante el acecho de satanás. El desierto, entendido no como un espacio topográfico sino como una experiencia de fe que exige soledad, silencio e introspección, se convierte en una gran herramienta que aporta a la conversión.

#### 1. ¿Qué dice la Sagrada Escritura?

La primera lectura nos ilustra sobre lo acontecido después del caos del diluvio cuando Dios le entrega al hombre, a su creatura amada, en la persona de Noé,

---

<sup>9</sup> Departamento de Liturgia. Predicación Orante de la Palabra. 1.De Adviento a Pentecostés. Cielo B, 2017-2018.

una nueva creación, estableciendo un pacto con la raza humana y todos los demás seres vivientes, pero dándole al hombre el dominio pleno sobre todo lo creado para que lo cuide y administre.

En el trozo de la primera carta de san Pedro, se rememora a quienes se dejaron tentar por la soberbia y no creyeron a Dios en tiempos de Noé; se reconoce la muerte redentora de Cristo, así como su resurrección y majestad eterna; y se presenta el diluvio como un anuncio anticipado del bautismo “que no consiste en limpiar la suciedad corporal, sino que a través de él se implora de Dios una conciencia limpia en virtud de la resurrección de Jesucristo”.

El evangelista Marcos presenta, de manera fugaz, en sólo cuatro versículos, los cuarenta días de Jesús en el desierto después de su bautismo, sin dejar de enfatizar en la aparición tentadora de Satanás en ese lugar y durante ese tiempo, y resaltando también la figura de las fieras del desierto que lo acompañaban y los seres angélicos que le servían. Seguidamente, aparece Jesús en Galilea para iniciar su ministerio público anunciando la necesidad de conversión ante la presencia inminente del Reino de Dios, es decir, ante una soberanía liberadora para el hombre, una soberanía de carácter universal, sin exclusiones.

## **2. ¿Qué me dice la Sagrada Escritura?**

El banquete de la Palabra que en este inicio de Cuaresma nos presenta la liturgia, resuena una vez más en nuestro camino de fe como una necesidad apremiante de cambio, de transformación de vida, de conversión, que nos anima a asumir con esperanza la realidad del Reino de Dios a partir de una relación cada vez más íntima, sería, profunda y liberadora con nuestro Creador y Salvador.

Cuando Dios dijo a Noé: “Yo establezco mi alianza con vosotros”, estaba presentándole a la humanidad su ‘modelo ideal’ en el que se contempla la felicidad de su creatura que debe tener como meta la salvación eterna. Dios preservó del diluvio a Noé, su familia y una representación del mundo animal, para garantizar su alianza con una nueva creación y para invitarnos a desarrollar la capacidad de salir de nosotros mismos en busca del otro. Sin esta capacidad “no se reconoce a los demás como criaturas en su propio valor, no interesa cuidar algo para los demás, no hay capacidad de ponerse límites para evitar el sufrimiento o el deterioro de lo que nos rodea.” (*Papa Francisco – Laudato si’ N. 208*)

Adquiere, pues, trascendencia la llamada permanente que Cristo nos hace: “Convertíos y creed en el Evangelio”. Llamada que se refresca en cada cuaresma. Llamada que denota una nueva oportunidad para retomar las riendas de la vida desde la esencia humana y, a la vez, entregar esas riendas a Aquel que, desde la realidad divina, puede conducirnos por caminos seguros de prosperidad, justicia, esperanza y paz.

De esa llamada permanente, que magnifica la pequeñez humana por ser nuestro Señor quien da el ‘primer paso’ para salir a nuestro encuentro, no se excluyen el dolor, el sufrimiento, la tentación y el pecado. Pero en esa llamada permanente lo que realmente sorprende e importa no es la debilidad propia del hombre, sino la misericordia de Dios que supera toda comprensión humana.

### **3. ¿Qué me sugiera la Palabra que debo decirle a la comunidad?**

Este interrogante, asumido desde la preparación misma de la Cuaresma, acepta hacer memoria de las palabras del Papa Francisco en el momento de su despedida del pueblo colombiano: *“No nos quedemos en «dar el primer paso», sino que sigamos caminando juntos cada día para ir al encuentro del otro, en busca de la armonía y de la fraternidad. No podemos quedarnos parados... Colombia, tu hermano te necesita, ve a su encuentro llevando el abrazo de paz, libre de toda violencia, esclavos de la paz, para siempre.”* (Despedida, después de la comunión, Área portuaria de Contecar Cartagena, 10 de septiembre de 2017).

La asamblea litúrgica debe sentirse interpelada, cuestionada, conmovida y, ante todo, resuelta a asumir la conversión desde sus diferentes niveles: personal, familiar, escolar o académico, laboral o profesional, político, social y comunitario.

No caigamos en la tentación de creer que no se puede dar el paso hacia la conversión; no caigamos en la tentación, de aplazar nuestro cambio de vida; no caigamos en la tentación de considerar nuestro pecado y sus consecuencias superiores a la misericordia de Dios.

### **4. ¿Cómo el encuentro con Jesucristo me anima y me fortalece para la misión?**

Como sacerdotes, esta Palabra nos insta a ser los primeros en arrepentirnos de nuestras incoherencias de vida para disponernos a superar nuestras

debilidades humanas y, así, salvaguardar nuestro ministerio de tentaciones y pecados.

Asimismo, la comunidad creyente debe estar atenta a la llamada que hace el Señor desde su Palabra a quienes deciden seguirle. Una llamada que no se reduce a un compromiso espiritual o religioso, sino que trasciende a todos los aspectos y niveles de la vida para que, reconociéndonos de condición pecadora, pero esperanzados en la salvación, todos superemos la tentación del individualismo y salgamos al encuentro de los hermanos para caminar juntos hacia la reconciliación y la paz.

## **MONICIONES Y ORACIÓN DE FIELES**

Febrero 18 de 2018

### ***Monición introductoria de la Misa***

Al celebrar como comunidad este primer domingo de cuaresma, nos animamos a recuperar nuestra condición de hijos de Dios, la cual se va diluyendo como consecuencia del pecado, y nos disponemos con fe y esperanza a dar pasos firmes en nuestro proceso de conversión. ¡Celebremos con fe!

### ***Monición a la Liturgia de la Palabra***

El gesto misericordioso de Dios al salvar del diluvio a Noé y los suyos; la exhortación del apóstol Pedro a tener siempre presente el sacrificio de amor de Jesucristo por la salvación de la humanidad; y la prueba del Señor en el desierto como parte de la preparación para iniciar su ministerio público, constituyen hoy el banquete de la Palabra. ¡Escuchemos con atención!

*“No nos quedemos en “dar el primer paso”  
sino que sigamos caminando juntos al encuentro del otro”*

*Papa Francisco*

## ***Oración Universal o de los Fieles***

***Presidente:*** *dirijámonos confiados a nuestro Padre Celestial, seguros de encontrar en Él consuelo y respuesta misericordiosa a nuestras súplicas. Digamos todos:*

### ***R. Escucha a tu pueblo, Señor.***

- 1.** Por el Papa, los obispos, presbíteros, diáconos, religiosos y laicos, para que dejándose llenar de la gracia del Espíritu Santo, asuman con decisión el compromiso de la conversión
- 2.** Por los gobernantes de las naciones, para que dispongan sus conocimientos y acciones al cuidado y atención a las comunidades más necesitadas, especialmente para que puedan satisfacer sus necesidades básicas.
- 3.** Por todas las familias del mundo, para que sean espacios de encuentro fraterno en los que se viva la fe, la esperanza y el amor.
- 4.** Por los enfermos, privados de la libertad y excluidos de la sociedad, para que descubran el rostro misericordioso de Cristo en sus momentos de angustia y soledad.
- 5.** Por todos los reunidos en esta asamblea litúrgica, para que la Palabra recibida y el Pan que vamos a compartir, nos animen en nuestro camino de conversión.

### **Oración conclusiva**

*Atiende, Padre Santo,  
esta oración que hemos presentado ante ti,  
para que, no quede frustrada nuestra esperanza  
y sea tu Espíritu el que ilumine  
todas nuestras buenas intenciones.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.*

**R. Amén.**

## 7.2. SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA

Febrero 25 de 2018

- ▶ **Primera lectura:** Gn 22,1-2.9a.10-13.15-18
- ▶ **Salmo** Sal 116(115),10+15.16-17.18-19 (R. Cfr. 9)
- ▶ **Segunda lectura:** Rm 8,31b-35a
- ▶ **Evangelio:** Mc 9,2-10

### Introducción

Avanza el tiempo cuaresmal de preparación para la Pascua de Resurrección, y qué mejor forma de adentrarse en él que de cara a la Sagrada Escritura, para descubrir el **amor inconmensurable que Dios prodiga a su creatura** aún en medio de las vicisitudes de la vida.

Un amor que debe llevar al hombre a **un cambio de vida, a una transformación profunda de su existencia humana**, que le permita dimensionar con esperanza el horizonte de la eternidad y la meta de la salvación.



Centremos, pues, la reflexión de este segundo domingo de cuaresma en el acontecimiento de la **Transfiguración del Señor**.

#### 1. ¿Qué dice la Sagrada Escritura?

La primera lectura se conecta con el texto evangélico en cuanto que ambas narran acontecimientos importantes sucedidos en montes altos.

En la primera, Dios procede extrañamente al pedirle a Abraham, el padre de la fe, una prueba extrema de amor y lealtad: el sacrificio de su hijo Isaac en un monte de la región de Moriá. Y en el evangelio, el acontecimiento se centra en la doble revelación de Dios al exclamar “*¡Este es mi Hijo predilecto. Escúchenlo!*”



Esta expresión se da en un monte alto que la tradición identifica como el Tabor. Aquí, Dios se revela como Padre y presenta a Jesús como su Hijo, el unigénito. Esta revelación acontece en el marco de la Transfiguración de Jesús que se da en presencia de los apóstoles Pedro, Santiago y Juan.

En la segunda lectura, el apóstol Pablo, en su exhortación a los Romanos, les hace caer en cuenta del amor salvador de Dios y el poder de intercesión de Jesucristo en beneficio de la salvación del ser humano.

## **2. ¿Qué me dice la Sagrada Escritura?**

Caben aquí las palabras del cardenal italiano Gianfranco Ravasi expresadas en uno de los libros de su colección *'Según las Escrituras'*: “La pascua terrena que celebramos es como una transfiguración, en espera de la pascua perfecta que celebraremos en la liturgia celestial y que ya no conocerá el retorno a la llanura.”

La cuaresma debe generar en el creyente un cuestionamiento tan profundo que lo lleve a un cambio de estilo de vida, un cambio en su forma de ser, pensar y actuar, incluso, un cambio en su forma de relacionarse con los demás y con Dios.

El diálogo de cada persona con el Señor al acercarse a su Palabra y contemplarla, tanto desde la oración, como desde la práctica de los otros ejercicios cuaresmales (ayuno y limosna), se convierte en la principal herramienta del cristiano para aprovechar este tiempo como verdadera preparación para descubrir el esplendor de Cristo Resucitado.

Bien lo anota el Papa Francisco: *“Con Pedro, Santiago y Juan subamos también nosotros al monte de la Transfiguración y permanezcamos en contemplación del rostro de Jesús, para recibir el mensaje y traducirlo en nuestra vida; para que también nosotros podamos ser transfigurados por el Amor. En realidad, el Amor es capaz de transfigurar todo.”* (Ángelus Dominical, Plaza de San Pedro, 1º de marzo de 2015).

## **3. ¿Qué me sugiera la Palabra que debo decirle a la comunidad?**

Estamos llamados, como seguidores de Cristo, a ser transformadores de aquellas realidades a las que tenemos acceso permanente: la familia, el vecindario, el grupo de estudio o de trabajo, la comunidad parroquial, el grupo

social o político al que pertenecemos, entre otras. Pero también nuestra incidencia creyente debe llegar hasta aquellos que ocasionalmente encontramos en vehículos de transporte público, tiendas y supermercados, centros comerciales, organismos de salud, plazas, parques...

La principal herramienta para llevar a cabalidad esta misión de transformadores de la sociedad es la Palabra de Dios que nos interpela y, a la vez, nos ilumina para asumir la vida desde la fe que testimoniamos con un estilo de vida ajustado a los valores humano-cristianos que promueve el Evangelio.

#### **4. ¿Cómo el encuentro con Jesucristo me anima y me fortalece para la misión?**

La Transfiguración del Señor nos anima, en medio del tiempo cuaresmal, a mirar con esperanza, desde nuestra condición pecadora, la realidad de la resurrección de Cristo, comprendiendo, como reza en el prefacio del día, *“que era necesario pasar por la pasión para llegar a la gloria de la resurrección.”*

Asimismo, el esfuerzo humano que aportamos para avanzar en el tramo de vida terrenal que nos corresponde, se convierte en impulso para la vida eterna.

### **MONICIONES Y ORACIÓN DE FIELES**

Febrero 25 de 2018

#### ***Monición introductoria de la Misa***

En este segundo domingo de cuaresma la invitación es clara: Escuchemos al Hijo amado de Dios, Jesucristo, nuestro Salvador. Dejémonos interpelar por él para caminar con certeza por el camino del cambio y de la renovación. Iniciemos esta Eucaristía con mucho gozo al sabernos hijos amados de nuestro Padre Dios. ¡Celebremos con fe!

#### ***Monición a la Liturgia de la Palabra***

Hoy, la liturgia de la Palabra nos invita a ir en subida en nuestro itinerario de fe, para encontrarnos con Aquel que es capaz de transformar la vida del hombre desde las realidades del amor, la esperanza, la justicia y la solidaridad. Dispongámonos a escuchar con atención la Palabra de Dios.

## ***Oración Universal o de los Fieles***

***Presidente:*** *Juntos, como hermanos y miembros de la gran familia humana, elevemos al cielo nuestra oración para presentarle a Dios Padre las necesidades de la Iglesia y del mundo entero. Digamos todos:*

### ***R. Atiende las súplicas de tus hijos, Señor.***

1. Por el Papa, los obispos y todos los ministros ordenados, para que viviendo estos días de Cuaresma en actitud de oración y espíritu de penitencia, intercedan por las necesidades espirituales y materiales de tu pueblo.
2. Por quienes gobiernan las naciones, las regiones y las pequeñas poblaciones, para que impulsen políticas que propendan por el bien común y estimulen a los ciudadanos a crecer en reconciliación y paz.
3. Por quienes han abandonado el camino del bien y han caído en el abismo del pecado, para que se dispongan en estos días cuaresmales a escuchar la voz de tu Hijo Jesucristo y puedan crecer en la fe, esperanza y amor.
4. Por quienes poseen riquezas, para que trabajen con honestidad y se sientan inspirados a servir en bien de los más necesitados.
5. Por quienes participamos en esta asamblea litúrgica, para que recurriendo a la penitencia cuaresmal, avancemos con decisión en el camino de la fe, dejando atrás nuestra aridez espiritual.

### ***Oración conclusiva***

*Padre de Misericordia,  
que nos pediste escuchar a tu Hijo,  
atiende hoy nuestras súplicas  
para que seamos transfigurados con Él  
por la luz de la gloria.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.*

***R. Amén***

*“Creemos que Jesús, con su amor y misericordia, que permanecen para siempre, ha vencido el mal, ha vencido el pecado y la muerte”.*

*Papa Francisco*

### 7.3. TERCER DOMINGO DE CUARESMA

Marzo 4 de 2018

- ▶ **Primera lectura:** Éx 20,1-17 (forma larga)  
o Éx 20,1-3. 7-8.12-17 (forma breve)
- ▶ **Salmo** Sal 19(18),8. 9.10.11 (R. Jn 6,68c)
- ▶ **Segunda lectura:** 1Co 1,22-25
- ▶ **Evangelio:** Jn 2,13-25

#### Introducción

Jesús nos enseña, en este domingo de cuaresma, y es la idea central de reflexión, que Dios Padre ***nos ha entregado el decálogo***, como la síntesis de lo que debemos seguir y cumplir ***para realizarnos como personas, tanto social como religiosamente***. Se trata de llevar un estilo de vida que esté conforme a la voluntad divina y que lleve a que nuestras actuaciones estén de cara a Dios mismo para conocerlo, amarlo y seguirlo, y de cara al prójimo para servirlo.

#### 1. ¿Qué dice la Sagrada Escritura?

La primera lectura nos presenta la solicitud amorosa de un Dios celoso que reclama para sí toda ***la fidelidad de su pueblo***, y que ***le propone como norma definitiva para su comportamiento un código de leyes con el que, a la vez que le garantiza una sana convivencia, le exige la total adhesión***. ***No tendrás otros dioses y vivirás en el respeto a tu prójimo***. La ley, que está inscrita en la conciencia de todos los pueblos y culturas, Dios la hace explícitamente suya para garantizar a los que ama su propia felicidad.



El salmo no es más que la ***respuesta agradecida del pueblo a las ordenanzas del Señor***. Es una invitación a someterse totalmente a los mandatos, pues estos traen buenas consecuencias para la vida, son gozo, remedio, luz, alegría, son claros, son verdad, son más preciosos que el oro y más dulce que la miel.

En la segunda lectura, san Pablo cuando escribe a los Corintios los confronta, en

medio de sus tensiones, a poner su esperanza no en un Mesías sabio o poderoso sino en uno débil y crucificado, cuya fuerza y sabiduría está en la Cruz, donde subió por nuestros pecados y se entregó como expresión de su **vivencia del mandato del amor**.

Y el Evangelio de Juan, en el contexto de la muerte de Jesús, nos lo presenta en un episodio en el que el celo de la casa del Padre lo devora. Él monta en cólera al ver que el Templo es transformado en epicentro de negocios, y hace una declaración solemne que reafirma una de sus enseñanzas centrales: el nuevo Templo es Él mismo, y es en Él donde Dios se revela en Espíritu y en Verdad.

## **2. ¿Qué me dice la Sagrada Escritura?**

Para conocer, amar y seguir a Cristo, a través de los preceptos divinos y de los mandatos de la Iglesia, no basta con un mero cumplimiento legal y sin espíritu. Se trata, por el contrario, de cumplir los mandatos caminando y siguiendo a Cristo. Así nos lo enseña el Papa Francisco, en la homilía pronunciada en Medellín, con motivo de su Visita Apostólica, al referirse al hecho de cómo Jesús les enseña a sus discípulos que cumplir los mandatos es seguirlo a: *“el camino de seguimiento supuso en los primeros seguidores de Jesús mucho esfuerzo de purificación. Algunos preceptos, prohibiciones y mandatos los hacían sentir seguros; cumplir con determinadas prácticas y ritos los dispensaba de una inquietud, la inquietud de preguntarse: ¿Qué es lo que le agrada a nuestro Dios? Jesús, el Señor, les señala que cumplir es caminar detrás de Él, y que ese caminar los ponía frente a leprosos, paralíticos, pecadores. Esas realidades demandaban mucho más que una receta o una norma establecida. Aprendieron que ir detrás de Jesús supone otras prioridades, otras consideraciones para servir a Dios”*. (Homilía, Aeropuerto Enrique Olaya Herrera, Medellín, 9 de septiembre de 2017).

También afirma el Papa Francisco que Jesús lleva la ley a su plenitud y por eso nos pone en la dirección de seguirlo a Él como los hicieron los discípulos: *“Jesús no se queda en un cumplimento aparentemente «correcto», Él lleva la ley a su plenitud y por eso quiere ponernos en esa dirección, en ese estilo de seguimiento que supone ir a lo esencial, renovarse, involucrarse”*. (Homilía, Aeropuerto Enrique Olaya Herrera, Medellín, 9 de septiembre de 2017).

Por tanto, esta Palabra santa que estamos reflexionando nos compromete, en este tiempo de cuaresma, a realizar un verdadero y sincero examen de conciencia para revisar cómo estamos viviendo el mandamiento del amor a Dios y al prójimo, que resume la Ley y los Profetas, y de qué es necesario

arrepentirnos y cambiar para poder celebrar con fruto en nuestras vidas la Pascua de Cristo que se avecina.

### **3. ¿Qué me sugiera la Palabra que debo decirle a la comunidad?**

Hoy vivimos en una sociedad que quiere prescindir de Dios, y por tanto de la norma. Al hombre parece estorbarle la ley. Se busca de muchas maneras hacerle el quite a lo establecido. La sana convivencia se ve quebrantada frecuentemente con el comportamiento de los individuos, tanto en la vida familiar, como en la social y en la política. Tenemos muchas dificultades para someternos a las normas, indispensables para vivir en armonía con Dios, con las personas, con la naturaleza y con nosotros mismos; sabiendo que la fuente de dicha armonía está en la ley de comportamiento que Dios, mostrando su grandeza, dio a Moisés para que la transmitiera al pueblo.

Es por eso, entonces, que se quebranta la ley en el santuario del hogar, cuando no se cumple con el compromiso de fidelidad «hasta cuando la muerte separe a la pareja», cuando no se cuida con amor a los padres, o a los hijos, cuando se irrespeta la ley natural con los abusos provocados por la biogenética mal utilizada, con el aborto, con los métodos artificiales para evitar la procreación.

Se quebranta la ley en la sociedad cuando, por ejemplo, no se cumplen las normas, las señales de tránsito, cuando no se llevan con responsabilidad los consejos y las propuestas que se dan en orden a la salvaguarda de la naturaleza, del equilibrio ecológico, y esto no sólo por las personas sino también por los Estados. Justamente por no cumplir con las normas elementales estamos destruyendo el planeta. Y lo que es peor, se rompe con la ley cuando se banaliza la muerte y el hombre se siente el dueño de la vida, que quita como quiere y cuando quiere.

Se quebranta la ley en la política cuando las reglas de juego de la democracia se transgreden con delitos, como la venta, compra y el trasteo de votos, la presión armada contra la población; cuando las normas constitucionales se manejan al antojo de los legisladores, y se quebranta el bien común. Asistimos en Colombia al quiebre del sistema democrático y a la apertura de un modelo político egoísta y partidista, donde la ley que impera es la del más fuerte en astucia, en dinero, en poder.

El papa emérito Benedicto XVI no se cansó de repetir que *“sólo un mundo que se abre a Dios puede garantizarse un futuro”*. El lema de su visita a Alemania, en el año 2011, lo afirma claramente: *«Donde está Dios, allí hay futuro»*. Debería

tratarse del regreso de Dios a nuestro horizonte; ese Dios a menudo totalmente ausente, pero que tanto necesitamos.

Y para buscar a Dios no hay que ir muy lejos, puede estar en tantas personas sencillas que nos rodean; no hay que buscarlo en los sabios o en los poderosos, podemos encontrarlo en los *Cristos* débiles y crucificados de nuestro tiempo; como lo dijo el mismo papa emérito Benedicto XVI, podemos encontrarlo en *«tantas personas sencillas de las que no habla nadie. Y, sin embargo, cuando las encontramos, sentimos que de ellas promana algo de bondad, de sinceridad, alegría, y sabemos que ahí está Dios y que Él también nos toca. Por eso, en estos días queremos comprometernos en volver a ver a Dios, para volver a ser personas a través de las cuales irradie en el mundo la luz de la esperanza, que es luz que viene de Dios y que nos ayuda a vivir»*.

En definitiva, cuando Dios se nos presenta celoso y exigente no es más que por amor, por solicitud, porque quiere ayudarnos al bien vivir.

#### **4. ¿Cómo el encuentro con Jesucristo me anima y me fortalece para la misión?**

Este tercer domingo de Cuaresma nos invita a entrar en el ambiente celebrativo de la Pascua. En Jesús, débil y crucificado, estamos invitados a pasar de la no ley -del caos-, a la armonía -a la paz-. Vivamos este domingo, que nos acerca a las celebraciones del Triduo Pascual, volviendo nuestro corazón a Dios y a su Ley, convencidos de que es desde la propia vida como debemos empezar.

En la celebración penitencial estemos atentos a revisar nuestra propia manera de comportarnos: ¿Dios sí cuenta para nuestra vida cotidiana? ¿Lo que contienen las leyes de Dios y de la Iglesia toca nuestra vida familiar, nuestros compromisos laborales, nuestras responsabilidades políticas?

Celebremos el don que Dios nos hace al presentarse solícito por nuestro bienestar y al exigirnos la fidelidad total. Qué bueno saber que tenemos un Dios que solo está preocupado por el hombre. Un Dios para quien *su mayor Gloria es el bien del hombre*.

## **MONICIÓN Y ORACIÓN DE LOS FIELES**

Marzo 4 de 2018

### ***Monición introductoria de la Misa***

Estimados hermanos, en este tercer domingo de Cuaresma el Señor nos pide una respuesta clara en el cumplimiento de su Ley. Él ha sido fiel entregando a su propio Hijo como víctima propiciatoria en el leño de la Cruz, resucitándolo y ofreciéndonos la vida eterna. Entremos con gozo en esta celebración.

### ***Monición a la Liturgia de la Palabra***

La Palabra nos revela a un Dios solícito por el ser humano. Acojamos las leyes que el Señor quiere que cumplamos, y sigamos el camino de la Cruz que nos lleva a la experiencia del Resucitado. Escuchemos atentos.

*“Jesús lleva la ley a su plenitud...  
que supone ir a lo esencial, renovarse, involucrase”*

*Papa Francisco*

### **Oración Universal o de los Fieles**

**Presidente:** *A Dios Padre, que quiere un futuro mejor para la humanidad, presentemos nuestras súplicas fervientes, diciendo:*

#### **R. Escucha, Señor, nuestra oración**

- 1.** Por los miembros de la Iglesia, para que sean en todo momento fieles testigos y cumplidores de la ley del amor a Dios y al prójimo, oremos.
- 2.** Por los gobernantes y los encargados de legislar en las naciones, para que busquen siempre el bien común de todos y promuevan leyes justas, oremos.
- 3.** Por los secuestrados y los injustamente encarcelados, por los desplazados y abandonados, por los que sufren discriminación y son perseguidos, para que gocen de libertad, justicia y paz, oremos.



4. Por todos nosotros, para que seamos siempre adoradores en Espíritu y en verdad, y cumplamos la ley de Dios que permite no solo una sana convivencia sino una vida con sentido, oremos.

*Se pueden hacer otras intenciones libres*

**Oración conclusiva**

*Oh Dios, Padre de toda justicia,  
que quieres lo mejor para nosotros,  
te pedimos que escuches nuestras súplicas  
y nos ayudes a hacer siempre tu voluntad.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.*

**R.** *Amén.*

## 7.4. CUARTO DOMINGO DE CUARESMA

Marzo 11 de 2018

- ▶ **Primera lectura:** 2Cro 36,14-16.19-23
- ▶ **Salmo** Sal 137(136), 1-2.3.4-5.6 (R. 6a)
- ▶ **Segunda lectura:** Ef 2,4-10
- ▶ **Evangelio:** Jn 3,14-21

### Introducción

Las lecturas de este cuarto domingo de cuaresma coinciden en demostrarnos que ***el relato del pecado e infidelidad del hombre a Dios es paralelo a la historia del perdón y amor de Dios al hombre*** (primera lectura), ***manifestados en su Hijo, Jesucristo*** (segunda lectura), a ***quien el Padre entregó al mundo para salvación de cuantos creen en él*** (evangelio).



Este cuarto domingo de Cuaresma, se llama "Laetare", por la antífona de entrada de la Misa, tomada del libro del Profeta Isaías: ***“¡Alégrate, Jerusalén! Que se congreguen todos los que te aman; que se regocijen con júbilo los que estuvieron tristes; que exulten y se sacien de su maternal consolación”***. (Is. 66, 10-11). Como se ve, la liturgia de este Domingo propone como reflexión el tema de ***la alegría, pues se acerca el tiempo de vivir nuevamente los Misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo***; por

eso se rompe el esquema litúrgico de la Cuaresma, predominando el carácter alegre (litúrgicamente hablando), manifestado en el color rosado de los ornamentos, las flores para adornar el altar y los instrumentos musicales para la Misa.

Si se toman como elección las lecturas del Ciclo A, para este domingo, llamado Laetare (alegraos), tenemos para la reflexión el tema de ***la luz***. En efecto, la ***relación entre el Misterio Pascual, que nos disponemos a celebrar, el bautismo y la luz***, viene acogida por un versículo de la segunda lectura: ***“Despierta tú que duermes, levántate de entre los muertos y Cristo será tu luz”***; idea que se desarrollará más en el prefacio del ciego de nacimiento, correspondiente para esta celebración: ***“Cristo, por el misterio de la encarnación, condujo a la***

*claridad de la fe al género humano que caminaba en tinieblas, y por el Bautismo transformó en hijos de adopción a quienes nacían esclavos del pecado". Esta iluminación, inaugurada en el Bautismo, se fortalece cada vez que recibimos la sagrada Eucaristía.*

## **1. ¿Qué dice la Sagrada Escritura?**

Las tres lecturas de hoy coinciden en demostrarnos que el relato del pecado e infidelidad del hombre a Dios es paralela a la historia del perdón y del amor de Dios al hombre. En efecto, el pasaje de la primera lectura que leemos, es una síntesis del mensaje fundamental de que hay que ser fiel a Dios para no ser destruido y una mirada esperanzada hacia el futuro, en donde el edicto de Ciro, Rey de Persia, permitiendo el retorno, viene a ser como un nuevo compromiso de Dios en favor de su pueblo; un compromiso que comportará la llamada a ser fiel a la Alianza, tantas veces traicionada por el pueblo escogido.

Por su parte, en la segunda lectura, el designio de perdón y de amor de Dios, mantenido y escondido por siglos, en Jesucristo se ha realizado y se ha manifestado a todos los pueblos. Este designio supone la reconciliación del mundo entero, manifestada en la ruptura de la barrera que separaba al pueblo de Israel del resto de la humanidad. Así, la Iglesia es el nuevo pueblo que nace de este designio amoroso y salvador de Dios.

Finalmente, en el Evangelio, contemplamos cómo Dios por medio de su Jesucristo, ha hecho pasar a la humanidad de la muerte a la vida para salvación de cuantos creen en él.

En la entrevista de Jesús con Nicodemo, podemos destacar:

- La oferta de vida y salvación por Dios para todo el que cree en su Hijo, unigénito. Esta oferta de salvación Dios la hace por puro amor: *«tanto amó Dios al mundo que envió a su Hijo único para que el mundo sea salvado por él»*. La finalidad de Dios con el hombre es su salvación y no su perdición o su condenación. Dios da otra oportunidad, *no nos trata como merecemos por nuestros pecados. Dios no quiere que perezca ninguno de los que creen en él, sino que tengan vida eterna. Dios ama al hombre y porque lo ama lo ha perdonado.*
- Respuesta libre del hombre a Dios: aceptación o rechazo, opción por la fe o la incredulidad, la luz o las tinieblas. El hombre responde a Dios con la fe o

con la incredulidad: *«el que cree en el Hijo de Dios no será condenado; el que no cree ya está condenado, porque no ha creído en el nombre del Hijo único de Dios»*. La fe es el criterio último de vida y salvación, como se afirma en la primera conclusión del cuarto evangelio, *«escrito para que crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre»*.

Podemos subrayar que las lecturas de este domingo insisten en que Jesucristo es el signo de esa gratuidad, amor y ternura de Dios para con el hombre, que no quiere su perdición sino su vida.

## **2. ¿Qué me dice la Sagrada Escritura?**

La Palabra de Dios nos invita a mirar más allá de la triste realidad de nuestro pecado, mirando a Dios, quien es fuente de infinita Misericordia y quien nos devuelve la alegría de la salvación. Es una nueva invitación a convertirnos de corazón hacia Dios, para amarlo y cumplir sus preceptos, que nos hacen libres.

La realidad es que todo proviene de Dios, todo es obra de su gracia y no mérito humano alguno; esta obra de amor y reconciliación Dios la ha realizado uniéndonos a Jesucristo en su evento de muerte y resurrección, de este modo, nos hace vivir todo cuanto Él ha vivido, nos ha resucitado en su Hijo.

Este amor y reconciliación de Dios, la obra de su gracia y misericordia en nosotros, nuestra unión con Jesucristo, se notará en nuestro modo de vivir, en nuestras buenas obras.

## **3. ¿Qué me sugiere la Palabra que debo decirle a la comunidad?**

El mensaje concreto para nosotros hoy es: Dios nos ha creado en Cristo Jesús para que nos dediquemos a las buenas obras que él mismo determinó que practicáramos. Así lo concluye san Pablo en la segunda lectura. No podemos alegar méritos propios, pero no se excluyen las buenas obras, pues, aunque estas no salvan por sí solas, son el fruto necesario y el signo fehaciente de esa salvación de Dios. No basta sólo una fe teórica e inactiva, es necesario un compromiso de cada uno de nosotros desde las buenas obras.

Un cristiano convencido en su fe evita toda obra mala que lo conduzca al camino del egoísmo y a lo que la Sagrada Escritura ha llamado las obras de la carne: la fornicación, la impureza, la idolatría, las enemistades, los celos, los rencores, las orgías y cosas por el estilo. En cambio, siempre se deja guiar por lo que son las obras del Espíritu: el amor, la alegría, la paz, la mansedumbre, el

perdón, la comprensión, el servicio, la bondad, la lealtad, la amabilidad y el dominio de sí.

Nos enseña el Papa Francisco, en la homilía de la Misa, en Medellín, que para responder a la invitación que el Señor nos hace en la realidad concreta que estamos viviendo en Colombia, es preciso la renovación que supone sacrificio y valentía ante *“tantas situaciones que reclaman de los discípulos el estilo de vida de Jesús, particularmente el amor convertido en hechos de no violencia, de reconciliación y de paz”*. (Homilía, Aeropuerto Enrique Olaya Herrera, Medellín, 9 de septiembre de 2017).

Cada uno debe hacer una revisión de vida personal, comunitaria, ¿cómo estoy llevando mi compromiso de bautizado, de hombre transformado por Cristo? ¿Cómo va mi proceso de conversión en esta Cuaresma?

#### **4. ¿Cómo el encuentro con Jesucristo me anima y me fortalece para la misión?**

Celebramos hoy el domingo de la alegría cuaresmal. Es esta una celebración marcada por el gozo de prepararnos a vivir próximamente el Misterio Pascual de Cristo en toda su plenitud.

Sentimos el gozo de sabernos perdonados por Dios y salvados por su amor; escuchamos su llamado para estar más cerca de él, y a la vez somos conscientes que él espera nuestra respuesta generosa.

La liturgia es presencia viva de Cristo en medio de la comunidad.

### **MONICIONES Y ORACIÓN DE LOS FIELES**

Marzo 11 de 2018

#### ***Monición introductoria de la Misa***

Impulsados por el espíritu cuaresmal nos reunimos hoy como comunidad de fe y de amor, para celebrar el domingo de la alegría de la Cuaresma. Participemos con sentimientos de humildad y de sencillez y sintámonos perdonados y salvados por el mismo Jesús.

## ***Monición a la Liturgia de la Palabra***

La Palabra de Dios que va a ser proclamada, nos hace el llamado a una auténtica conversión a partir de la experiencia del amor de Dios que nos perdona. Escuchemos atentos y respondamos generosos.

*“Colombia reclama de sus discípulos el estilo de vida de Jesús, particularmente el amor convertido en hechos de no violencia, de reconciliación y de paz”.*

Papa Francisco

## **Oración Universal o de los Fieles**

**Presidente:** *Hermanos: para seguir a Jesús no hay otro camino que el de la renuncia y la Cruz. Convencidos de esto, elevemos nuestra oración a Dios Padre, diciendo:*

**R. *Te rogamos, óyenos.***

1. Por el papa Francisco, por los obispos, presbíteros y diáconos, y por cuantos han decidido seguir a Jesús en la vida consagrada, para que sean conscientes de la tarea que han recibido y la vivan siempre con fidelidad, roguemos al Señor.
2. Por todos los gobernantes de las naciones y de los pueblos, para que mantengan vivo su interés por cosechar frutos de justicia y de paz, roguemos al Señor.
3. Por cuantos sufren por causa de la enfermedad, la pobreza, el desempleo, el secuestro y la cárcel, para que tengan experiencia del amor infinito de Dios y vivan profundamente este tiempo cuaresmal, roguemos al Señor.
4. Por todos los miembros de la Iglesia, para que sintamos que desde el Bautismo Dios nos ha perdonado y nos continúa perdonando, roguemos al Señor.
5. Por todos los que participamos en esta eucaristía, para que al salir de ella pongamos en práctica lo que hemos vivido y celebrado, roguemos al Señor.

## **Oración conclusiva**

*Dios Padre,  
lleno de amor y de misericordia,  
escucha nuestra súplica confiada,  
y aviva en nosotros el deseo  
de agradarte cada vez más.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.*

**R.** *Amén.*

## 7.5. QUINTO DOMINGO DE CUARESMA Marzo 18 de 2018

- ▶ **Primera lectura:** Jr 31,31-34
- ▶ **Salmo** Sal 51(50),3-4.12-13.14-15 (R. 12a)
- ▶ **Segunda lectura:** Hb 5,7-9
- ▶ **Evangelio:** Jn 12,20-33

### Introducción

Ya está cerca la Pascua, el camino que se ha recorrido en esta cuaresma, nos ha preparado para **vivir a plenitud el misterio de la Pascua de resurrección del Señor**. Isaías nos va a recordar que la nueva alianza del pueblo ya no es con la frialdad de las tablas de la ley escritas en piedra, **el pueblo llevará la ley grabada en su corazón**, esto lo llevará a ser más misericordioso y a descubrir cómo Dios se sigue revelando a su pueblo tal cual es.

La actitud cristiana, en la cuaresma, de mantener **un corazón contrito, arrepentido y abierto al perdón**, nos dispone a encontrarnos con Jesús y acogerlo como el reparador de los corazones lastimados por el pecado. Estos días son, para el creyente, un espacio para estar alerta a no caer en las tentaciones que se nos presentan en la vida espiritual; los mal llamados dioses de la sociedad nos pueden engañar: la idolatría al mercado, al dinero fácil, al relativismo y a otros distractores que pueden alejar nuestra vida de la fidelidad a Dios y del reconocerlo como el Señor único y verdadero. El corazón del cristiano está llamado a mantenerse en permanente estado de reconocimiento de las bondades de la alianza, para no alejarse del amor de Dios.

© J. S. Paluch Co., Inc.



### 1. ¿Qué dice la Sagrada Escritura?

Una de las características históricas del pueblo de Israel es su relación con Dios, por medio de las alianzas. Es así como lo vamos a encontrar siendo fiel o



faltándole al Señor en su noble propósito de mantenerse firme a sus promesas. La profecía de Jeremías, en su tercera parte *-libro de la consolación-*, va a detenerse en la importancia de renovar la promesa con Dios, de grabar en su interior y en el corazón el reconocimiento de ser uno para el otro: “... yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo”, un juramento inquebrantable, tanto para Dios, como para el pueblo. Esto le lleva a Israel a reconocer al único y verdadero Dios, que para el pueblo de Israel y también hoy para nosotros, se convierte en un llamado constante al discernimiento, al buscar cómo sacar de nuestra mente y del corazón, todo aquello que no nos deja reconocer la primacía del Señor en nuestro camino a la santidad.

En consonancia con la aclamación del profeta Jeremías y la fidelidad a Dios, el salmo 51 conocido como “*el Miserere*”, dispone el corazón a la pureza y a la renovación interior, acción que la misma palabra de Dios hace en la transformación de corazones de piedra a corazones de carne. Pedir en este salmo la pureza de corazón, no es más que disponerse a vivir esa “nueva alianza” que el profeta Isaías nos recordará en la primera lectura. Si con el profeta renovamos el corazón, con el salmista nos disponemos a hacerlo de una manera mucho más efectiva y afectiva.

La carta a los Hebreos es una constante evocación de las virtudes de Cristo, como el mesías e Hijo de Dios encarnado en la historia de la salvación. Por ello, va a destacar la manera cómo Jesús se va preparando, para cumplir con la voluntad del Padre. Es, a través de la obediencia que el Hijo va a exaltar la gloria del Padre. Este sermón a los Hebreos, nos evoca el relato de la plegaria de Jesús en el huerto de Los Olivos, lugar en donde Él descubre la voluntad del Padre y se dispone a cumplirla, renunciando a la tentación del poder por la entrega gloriosa en la cruz. La mejor manera de expresar el contenido de esta lectura es afirmando que Cristo aprendió sufriendo a obedecer para entender la voluntad del Padre.

**En el evangelio de Juan**, evocamos un relato en donde se va a reconocer en Jesús el verdadero hijo de Dios, que “ha salido del Padre y vuelve al Padre”. Toda la reflexión teológica del evangelio de Juan está centrada en la glorificación del Padre, a través del Hijo. Jesús, que, en su condición de obediente al Padre, se hace el logos de Dios: “*en arkhé en ho logos*” prefigura, según el evangelio, la idea fundamental del Dios entre nosotros. Con esto, el evangelista Juan nos introduce a un texto que va a desarrollar en tres pascuas su experiencia divina y cercana con el Padre. Jesús es la palabra del Padre, la

manera de expresarse Dios, la forma en que Dios entra en la humanidad, se encarna en los dolores, sufrimientos, alegrías y esperanzas de su pueblo.

En la estructura del texto del evangelio de Juan, de este domingo de cuaresma, vamos a encontrar el momento del retorno del Hijo al seno del Padre. Y es, en este texto, con el que meditamos hoy, en el que el anuncio de la glorificación del Hijo de Dios -o el retorno de Jesús a la experiencia del padre-, evidencia la manera cómo Dios le da a su Hijo la potestad sobre todo y en todo.

El evangelista Juan, va a señalar una de las paradojas más retadoras para el cristiano, hoy: “quien ama su vida la pierde”. El mensaje del evangelio en este contexto cuaresmal va a marcar una pauta importante, ¿en qué estamos invirtiendo nuestra vida?, ¿cuál es el valor que le damos a ella?, ¿qué estamos dispuestos a perder? En una sociedad, como lo ha denunciado el Papa Francisco, “del descarte”; la vida se ha convertido en vulnerable y frágil. Defenderla es comprender el mensaje del evangelio de la esperanza y del amor para con los más desfavorecidos de la sociedad. La experiencia del evangelio es una vivencia constante, del amor desprendido de Jesús, en el mensaje glorioso de la cruz.

## **2. ¿Qué me dice la Sagrada Escritura?**

Es necesario que, ante tantos “cúmulos grises”, generados por la insensibilidad a la vida y a la deshumanización del mundo, el cristiano sea un comprometido con la causa de la defensa de una vida diferente, desprendida, arriesgada, audaz y llena de los valores del evangelio. Aferrarse a esta vida es ponerse en función de una sociedad superflua, que necesita recobrar el sentido de su caminar.

Contemplar la vida de Cristo, es reconocer que su existencia no está manchada por el pecado, pero que, tampoco, está libre de sentir las necesidades humanas. Es reconocer en él un Dios humano, cercano y que vive en la carne sufriendo de los rostros humanos. Es allí, donde el evangelio invita a todos a ser servidores, unos de otros, para la glorificación del Padre por el Hijo.

En medio de un mundo que nos quiere robar la vida y la alegría de amar y ser amados, y siguiendo la enseñanza del Papa Francisco, en su exhortación apostólica “*Evangelii Gaudium*”, encontramos una invitación, para todos los cristianos, a guardar el tesoro de “*la alegría del Evangelio*”, pues, en sus palabras, “... *llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús*”. Y continúa más adelante diciendo: “*Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento*” (Cfr. EG 1).

Contrario al espíritu del mundo, que nos quiere llenar de falsas alegrías. El evangelio es, per se, la alegría desbordante del Hijo en el Padre, que se revela glorificando a Dios, en medio de las necesidades de los miembros del Cuerpo místico de Cristo.

### **3. ¿Qué me sugiera la Palabra que debo decirle a la comunidad?**

Dejar caer la semilla del evangelio, para que muera, en la tierra fértil del corazón de un cristiano, no es otra cosa que dejar que la alegría del evangelio y la esperanza, no dejen de dar frutos en la construcción de la paz y la reconciliación de nuestro país. *“No se resistan a la reconciliación para acercarse, reencontrarse como hermanos y superar las enemistades. Es hora de sanar heridas, de tender puentes, de limar diferencias. Es la hora para desactivar los odios, y renunciar a las venganzas, y abrirse a la convivencia basada en la justicia en la verdad y en la creación de una verdadera cultura del encuentro”* (Papa Francisco, Visita Apostólica a Colombia, gran encuentro de oración por la reconciliación nacional, Villavicencio, 8 de septiembre de 2017).

Cada día estamos llamados a renovar nuestro pacto con Dios, “somos su pueblo”: “Él es nuestro Dios”; responder al llamado de la palabra en este domingo es permitir que todo lo que somos anime nuestro ser a dejar que Dios mismo se haga parte de nuestra historia. Esto nos exige un corazón, dispuesto a acoger el don que el Señor nos quiere dar. Dejar caer el trigo hasta que muera en la tierra de nuestra esperanza y de los frutos abundantes para nuestro camino, no es otra cosa que permitirle a Dios ser el sembrador en nuestra tierra, de manera que podamos preguntarnos, ¿qué tipo de tierra soy, y para qué semilla estoy aportando mi tierra?

### **4. ¿Cómo el encuentro con Jesucristo me anima y me fortalece para la misión?**

Por medio de tres signos concretos, la palabra de Dios, en este domingo, nos dispone a salir al encuentro con Cristo:

El primero es el deseo permanente de querer ver al Señor; *“cuando lo hiciste con uno de éstos, -el más pequeño-, lo hiciste conmigo”*. El estar con Cristo me anima a salir a encontrarlo en la vida cotidiana, en la fraternidad permanente, en la comunidad que me alienta a reconocerlo.

El segundo, nos anima a no tener miedo de perder para ganar a Cristo. Sólo en la medida en que nos dispongamos al servicio, podremos disponer nuestra vida

al encuentro con los más frágiles y necesitados; Allí está la ganancia del cristiano.

En el tercer signo, Cristo nos anima en su palabra a ser fieles como lo indica el profeta Jeremías. De esta manera daremos Gloria a Dios, dejando que nuestra vida sea agradable a él y, con ella, podamos servirlo en aquellos que hacen parte de las periferias existenciales de nuestra sociedad. En palabras del Papa Francisco, en su Visita Apostólica: *“Los invito a no tener miedo de tocar la carne herida de la propia historia y de la historia de su gente. Háganlo con humildad, sin la vana pretensión de protagonismo, y con el corazón indiviso, libre de compromisos o servilismos”* (Encuentro con los obispos de Colombia, Salón del Palacio Cardenalicio, Bogotá, 7 de septiembre de 2017).

## **MONICIONES Y ORACIÓN DE FIELES**

Marzo 18 de 2018

### ***Monición introductoria de la Misa***

Seguimos el camino a la pascua con un corazón contrito y humillado. La Palabra de Dios que se nos ofrecerá en la Mesa de la Palabra y el Cuerpo y Sangre de Cristo que recibiremos en la Mesa eucarística serán para nosotros luz y fuerza en este itinerario espiritual. Permitamos que todo nuestro ser se disponga a celebrar el misterio del amor eucarístico y reconozcamos la presencia de Dios en nuestra comunidad que nos orienta y acompaña. Vivamos con fe, amor y esperanza esta celebración eucarística.

### ***Monición a la Liturgia de la Palabra***

La Palabra de Dios que va a ser proclamada, en este quinto domingo de cuaresma, nos ayuda a preparar y disponer nuestras vidas a la novedad que nos traerá la pascua, la fidelidad a Dios. La obediencia del Hijo como muestra de amor y la disposición de vida para conocer y amar más al Señor, será el mensaje que la Palabra nos ofrece. Escuchemos con fe.

*“A ustedes obispos los invito a no tener miedo  
de tocar la carne herida de la propia historia  
y de la historia de su gente”*

*Papa Francisco*

## **Oración Universal o de los Fieles**

**Presidente:** Oremos al Padre del cielo por las necesidades e intenciones de todos los que se preparan para vivir la pascua de su Hijo, con un corazón contrito y humillado. Digamos con fe:

***R. Padre de amor y misericordia, escucha nuestra oración.***

1. Pidamos al Señor por el Papa y todos los ministros de la Iglesia, para que, escuchado el mandato del Señor a seguirlo y negándose a sí mismos, permanezcan fieles al amor que profesaron en la respuesta que dieron a su vocación.
2. Supliquemos al Señor por la Iglesia y por todos los fieles que viven este tiempo de Cuaresma, para que estos días sean de ayuda y fortaleza espiritual en su respuesta generosa al llamado del Señor, de glorificar con sus vidas.
3. Imploremos al Señor por nuestros gobernantes, para que no dejen de atender las súplicas y necesidades del pueblo, promoviendo la justicia, la equidad y los valores del respeto a la dignidad humana y trabajen siempre por el bien común.
4. Roguemos al Señor por las necesidades particulares de nuestra comunidad, especialmente, por todos los hermanos que buscan ser cada vez más fieles a la misericordia de Dios y sufren en su cuerpo y alma, la persecución por causa de la predicación del evangelio.

### **Oración conclusiva**

*Escucha Padre de bondad estas y otras súplicas que te dirigimos,  
ayúdanos a ser fieles al llamado que nos has hecho,  
te lo pedimos por Jesucristo tu hijo  
que vive y reina en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

**R. Amén.**

## 8. MONICIONES PARA EL PREFACIO<sup>10</sup>

### **Semana de Ceniza**

*Miércoles.* En la Eucaristía se manifiesta del modo más intenso la voluntad reconciliadora de Dios para con los hombres. Celebrémosla con humildad y agradecimiento.

*Jueves.* El camino que conduce a la Vida es el camino de Jesucristo: un camino que por la muerte lleva a la vida eterna. Es lo que celebramos en la Eucaristía.

*Viernes.* El Señor misericordioso viene a nuestro encuentro en la Eucaristía; viene para cambiarnos, para hacer de nosotros hombres nuevos. Acerquémonos a Él con corazón sincero.

*Sábado.* El Señor, como si se olvidara de sí mismo, viene al encuentro del hombre necesitado de redención y ayuda. Eso es lo que hace en la Eucaristía con nosotros. Démosle gracias.

### **Semana I de Cuaresma**

*Lunes.* Jesucristo ha sido fiel hasta la muerte al amor que él mismo predicó. Él es la realización plena del amor, del servicio, de la entrega a los demás, de la liberación de toda esclavitud. Y la Eucaristía es la presencia entre nosotros de ésta su entrega, para darnos fuerza y vida.

*Martes.* Jesucristo no es sólo la Palabra, sino también el Pan de la vida nueva que sólo en Él podemos encontrar: es el alimento necesario para caminar hacia el Padre. Celebrémoslo, con humildad y agradecimiento.

*Miércoles.* Dios Padre nos ha enviado en la Eucaristía al Profeta más auténtico en la persona de su Hijo. Él nos invita a la conversión profunda y verdadera para alcanzar su perdón. Entremos en comunión con Él.

---

<sup>10</sup> ROSSELLÓ, X. Cuaresma, sugerencias y materiales. Centro de Pastoral Litúrgica: Barcelona. 2003. P. 143.

*Jueves.* Como Ester, confesemos la soberanía de Dios y confiemos en su misericordia para con nosotros. La Eucaristía que celebramos es prenda de esta misericordia.

*Viernes.* Dios no quiere la muerte del malvado, sino que se convierta de su camino y viva. Como signo perenne de este amor fiel hasta la muerte, el Señor instituyó la Eucaristía que gozosamente celebramos.

*Sábado.* La voluntad del Señor de hacer de nosotros su pueblo queda patente con su renovada entrega en la Eucaristía. Celebrémosla, dispuestos a corresponderle.

## **Semana II de Cuaresma**

*Lunes.* Avergonzados por nuestros pecados, porque no hemos escuchado la voz de Dios, nos acercamos a la Eucaristía, al Señor compasivo que nos perdona misericordiosamente.

*Martes.* El Señor nos ofrece su perdón. Nos lo garantiza con su entrega como víctima propiciatoria en la Eucaristía. Celebrémosla con esperanza.

*Miércoles.* El pecado del mundo ha conducido a Jesús a la muerte. Pero Él lo ha vencido, resucitando a nueva vida. En la Eucaristía celebramos esta victoria, esta nueva vida que se nos comunica.

*Jueves.* El hombre no puede encontrar plena seguridad y confianza ni en sus propios recursos, ni en la riqueza, ni el poder. La única fuente de seguridad y confianza para todos los hombres es la presencia de Jesucristo. Demos gracias al Señor.

*Viernes.* Jesucristo, rechazado por los hombres como José, se ha convertido, también como José, en su salvador. Adorémoslo presente en la Eucaristía.

*Sábado.* Dios nos ama y nos acoge lleno de misericordia. Por su misericordia nos ha enviado a su Hijo para salvarnos del pecado, ofreciéndose a sí mismo por nosotros. Manifestémosle nuestro agradecimiento.

### **Semana III de Cuaresma**

*Lunes.* La acción salvadora de Dios, realizada plenamente en Jesucristo, se prolonga en los sacramentos, y de forma muy personal en la Eucaristía. Dispongámonos a acogerla.

*Martes.* Con corazón contrito y humillado, asociémonos al sacrificio de Cristo, el único que salva de los pecados a su pueblo.

*Miércoles.* El único mandato del Señor para nosotros es el amor: el amor que Él nos ha enseñado, hasta la entrega de su vida por nosotros. La Eucaristía es la prueba y la presencia de este amor.

*Jueves.* Dispongámonos a acoger con amor y gozo al Señor que viene a nosotros en la Eucaristía, para mostrarnos el camino de muerte y resurrección que conduce hacia el Padre.

*Viernes.* El gozo y la bienaventuranza que Dios nos promete empiezan a cumplirse en el sacrificio y la comunión eucarísticos. Celebrémoslo agradecidos.

*Sábado.* La Eucaristía no es sólo un rito, una ceremonia: es la realidad viva del único sacrificio agradable al Padre, porque en él se hace presente la entrega amorosa de Jesucristo por nosotros. Unámonos a la Víctima santa, con sincero corazón.

### **Semana IV de Cuaresma**

*Lunes.* Jesucristo nos trae la salvación anunciada por el profeta. Con él comienza el cielo nuevo y la tierra nueva, que se hace presente singularmente en la Eucaristía.

*Martes.* Jesucristo, presente entre los hombres por la Eucaristía, es la fuente de agua que fecunda y da salud y vida a la pobre tierra de la humanidad. Acojámoslo humildemente, y con Él demos gracias al Padre.

*Miércoles.* Con el sacrificio de la Eucaristía, Dios nos muestra su misericordia. En su Hijo encontramos nuestra fuerza y el alimento para vivir por siempre.



*Jueves.* Jesucristo en la Eucaristía es el nuevo Moisés que intercede ante Dios por su pueblo. Llenos de humildad y agradecimiento, asociémonos a su plegaria al Padre.

*Viernes.* El pecado del mundo, nuestros pecados, han conducido a Jesús a la muerte. Debemos aprender a morir con Él al pecado para resucitar con Él a una vida nueva.

*Sábado.* El mal podrá atacarnos por todas partes; pero con la fuerza del Señor venceremos al pecado y a la muerte. Es lo que Jesucristo hace en la Eucaristía.

### **Semana V de Cuaresma**

*Lunes.* Jesucristo, con su entrega, viene a liberarnos de la muerte eterna. Demos gracias a Dios.

*Martes.* La Eucaristía es el signo de la salvación verdadera. Celebrémosla con agradecimiento y recibámosla con fe, con la seguridad de encontrar en ella la salud que necesitamos.

*Miércoles.* Dispongámonos ahora a participar en la más perfecta alabanza a Dios, uniéndonos a la que tributa su Hijo en la Eucaristía. Así Dios estará en nosotros y nos librá de todo mal.

*Jueves.* La Eucaristía es el signo de la alianza eterna que la voluntad amorosa del Padre ha establecido con todos los hombres. Celebrémosla con fe y con alegría en el corazón.

*Viernes.* El profeta se sentía fuerte en los sufrimientos y la persecución, porque el Señor estaba con él. También nosotros encontramos en la Eucaristía la seguridad de la victoria sobre todo enemigo del hombre.

*Sábado.* Jesucristo nos convoca en torno a la mesa de la Eucaristía, por la que nos alimenta, nos redime y nos reúne para formar su pueblo. Démosle gracias.

### **Semana Santa**

*Lunes.* El Siervo de Dios, humilde y sencillo, pero al mismo tiempo firme, constante y fiel hasta lograr la liberación de los hombres, se hace presente en la Eucaristía. Acojámoslo y aclamémoslo con gozo.

*Martes.* Jesucristo es el Siervo de Dios llamado para congregar y redimir al pueblo de Dios. Esta es la gran realidad que celebramos en la Eucaristía.

*Miércoles.* Si el Señor está con nosotros, ¿quién nos podrá derrotar? He aquí por qué la Eucaristía es la fuente de nuestra fortaleza. Celebrémosla dando gracias.

## 9. EL ACTO PENITENCIAL<sup>11</sup>

### Semanas I – IV

Tú que te apiadas de todos: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú que no desprecias a ninguno de tus hijos: CRISTO, TEN PIEDAD.

Tú que siempre estás dispuesto a perdonar a los que hacen penitencia: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú que llamas a los pecadores a penitencia: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú que perdonaste a la Magdalena y al buen ladrón: CRISTO, TEN PIEDAD.

Tú que dijiste que hay gran alegría en el cielo cuando un pecador se convierte: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Escucha la oración de los que te dicen: SEÑOR, TEN PIEDAD.

No escondas el rostro a los que te suplican: CRISTO, TEN PIEDAD.

Perdona los pecados de los que claman: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú que sabes de nuestras lágrimas y de nuestro arrepentimiento:

SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú que no quieres la muerte del pecador, sino su conversión: CRISTO, TEN PIEDAD.

Tú que siempre estás dispuesto a perdonar nuestras culpas y pecados:

SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú que no quieres la muerte del pecador, SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú que enterneces ante los que se humillan: CRISTO, TEN PIEDAD.

Tú que conoces nuestra debilidad: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Confesando nuestros pecados, te decimos: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Sabiendo que eres rico en perdón, te suplicamos: CRISTO, TEN PIEDAD.

Confiando que conoces nuestra debilidad, a ti acudimos. SEÑOR, TEN PIEDAD.

(Cf. Salmo 77, 10-11)

No hemos guardado tu alianza: (pausa), SEÑOR, TEN PIEDAD.

No hemos seguido tu ley: (pausa) CRISTO, TEN PIEDAD.

Hemos echado en olvido tus maravillas: (pausa) SEÑOR, TEN PIEDAD.

(Cf. Salmo 50, 7.11.12.17)

---

<sup>11</sup> FARNÉS, P. Cuaresma, sugerencias y materiales. Centro de Pastoral Litúrgica: Barcelona. 2003. P. 143.

En la culpa hemos nacido, pecadores nos concibió nuestra madre:  
SEÑOR, TEN PIEDAD.  
Aparta de nuestros pecados tu vista, borra en nosotros toda culpa:  
CRISTO, TEN PIEDAD.  
Crea en nosotros un corazón puro y cantará nuestra boca tu alabanza:  
SEÑOR, TEN PIEDAD.

(Cf. Salmo 50, 3-6)

Misericordia, Dios nuestro; por tu inmensa compasión borra nuestras culpas:  
SEÑOR, TEN PIEDAD.  
Lava del todo nuestros delitos, limpia del todo nuestros pecados:  
CRISTO, TEN PIEDAD.  
Contra ti, contra ti solo hemos pecado, cometimos la maldad que aborreces:  
SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú que nos has hecho renacer por el agua y el Espíritu: SEÑOR, TEN PIEDAD.  
Tú que enviaste al Espíritu Santo para crear en nosotros un corazón nuevo:  
CRISTO, TEN PIEDAD.  
Tú que eres el autor de la salvación eterna: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú que borras nuestras culpas: SEÑOR, TEN PIEDAD.  
Tú que creas en nosotros un corazón puro: CRISTO, TEN PIEDAD.  
Tú que nos devuelves la alegría de la salvación: SEÑOR, TEN PIEDAD.

### **Semanas V – VI**

Tú que reinas desde la cruz: SEÑOR, TEN PIEDAD.  
Tú que eres nuestro pontífice eterno: CRISTO, TEN PIEDAD.  
Tú que has querido ser la víctima por los pecados del mundo. SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú que has puesto la salvación del género humano en el árbol de la Cruz:  
SEÑOR, TEN PIEDAD.  
Tú que quisiste fuera vencido en un árbol el que en un árbol venció:  
CRISTO, TEN PIEDAD.  
Tú que has hecho resurgir la vida de un árbol, porque en un árbol tuvo origen la  
muerte: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú sacaste a tu pueblo de Egipto, sumergiendo al Faraón en el mar Rojo;  
nosotros te entregamos a los sumos sacerdotes: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú abriste el mar ante tu pueblo para libarlo; nosotros con la lanza abrimos tu costado: CRISTO, TEN PIEDAD.

Tú guiaste con una columna de nube a nuestros padres; nosotros te guiamos al pretorio de Pilato: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú que derramaste tu sangre por nosotros cuando aún éramos tus enemigos: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú que con tu sangre nos haces justos: CRISTO, TEN PIEDAD.

Tú que con tu sangre has purificado la Iglesia, tu esposa amada:

SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú que tomaste nuestros pecados en tu cuerpo para destruirlos en la cruz:

SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú que padeciste por nosotros, para que sigamos tus huellas: CRISTO, TEN PIEDAD.

Tú que, cargado con nuestros pecados, subiste el leño, para que nosotros, muertos al pecado, vivamos para la justicia: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú alimentaste con maná a tu pueblo en el desierto; nosotros te abofeteamos y te azotamos: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú diste a beber a nuestros padres el agua salvadora que brotó de la peña; nosotros te dimos a beber vinagre y hiel: CRISTO, TEN PIEDAD.

Tú has levantado con gran poder a tu pueblo, nosotros te colgamos del patíbulo de la cruz: SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú que has puesto la salvación del género humano en el árbol de la cruz.

SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú que padeciste por nosotros para que sigamos tus huellas: CRISTO, TEN PIEDAD.

Tú que, cargado con nuestros pecados, subiste el leño para que nosotros, muertos al pecado, vivamos en la justicia: SEÑOR, TEN PIEDAD.

## 10. CELEBRACIÓN COMUNITARIA DE LA PENITENCIA CICLO B

### Monición

Estamos a punto de iniciar los días santos de la Muerte y la Resurrección de Jesucristo. Por el camino de la Cuaresma hemos llegado hasta aquí.

La Cuaresma, la empezamos con una invitación a crear en nuestra vida espacios de desierto para que, libres de las distracciones de este mundo, pudiésemos encontrar a Dios y, sobre todo, pudiésemos contemplar el gran amor que nos tiene.



Durante estas semanas la Palabra de Dios nos ha invitado a la conversión: ésta tenía que ser nuestra respuesta al amor de Dios.

Y ahora, al terminar el camino cuaresmal, se nos invita a la reconciliación con Dios y los hermanos. Dios mismo nos ofrece su perdón y nos invita a recrear nuestra relación personal con Él.

Pidámosle que derrame sobre nosotros su Espíritu de Amor y de Perdón, ahora que nos disponemos a celebrar este sacramento.

### Canto de entrada

#### Vengo ante ti mi Señor

Vengo ante Ti mi Señor  
reconociendo mi culpa  
con la fe puesta en tu amor  
que Tú me das como a un hijo

Te abro mi corazón  
y te ofrezco mi miseria  
despojado de mis cosas  
quiero llenarme de ti

Que tu Espíritu Señor  
abrase todo mi ser  
hazme dócil a tu voz  
transforma mi vida entera(2)

Puesto en tus manos Señor  
siento que soy pobre y débil  
mas tú me quieres así  
yo te bendigo y te alabo

Te abro mi corazón  
y te ofrezco mi miseria  
despojado de mis cosas  
quiero llenarme de ti

Que tu Espíritu Señor  
abrase todo mi ser  
hazme dócil a tu voz  
transforma mi vida entera(2)

### **Saludo**

La gracia y la paz de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha salvado con la sangre de su cruz, estén con todos ustedes.

### **Oración inicial**

Oremos juntos, antes de escuchar la Palabra de Dios.

Abre nuestro corazón, Señor, para que escuchemos tu voz y recibamos el Evangelio de Jesucristo. De este modo, por su Muerte y Resurrección, podremos emprender el camino de una vida nueva. Te lo pedimos por el mismo Jesucristo, que contigo vive y reina...

### **Monición a las lecturas**

Casi no es necesario presentar el contenido de las lecturas de hoy porque se entienden muy bien. Sólo es necesario que nos abramos a la Palabra de Dios

con un corazón limpio y atento; y que adoptemos una actitud contemplativa ante esta Buena Noticia del Amor y del Perdón de Dios.

### **Primera lectura**

Efesios 2, 4-10 (cuarto domingo de Cuaresma, ciclo B)

**Canto:** Caminaré en presencia del Señor

### **Evangelio**

Juan 3, 14-21 (cuarto domingo de Cuaresma, ciclo B)

### **Homilía**

### **Introducción al examen**

Dediquemos ahora unos minutos a reflexionar sobre nuestra vida, para descubrir hasta qué punto hemos acogido el Amor que Dios nos tiene. O, dicho de otro modo: ver hasta qué punto nuestra vida refleja la de Jesús. Hagámoslo con seriedad todos juntos.

### **Examen de conciencia**

Respeto a Dios y la vida de fe

- En mi vida, ¿tengo presente a Dios?
- ¿Tengo momentos de oración y de diálogo confiado con Dios?
- Mi manera de vivir, ¿provoca que las demás personas se sientan atraídas hacia la fe?
- ¿Participo en la vida de la Iglesia y colaboro en sus necesidades económicas?

En la relación con los demás

- ¿Soy una persona que siempre busca y dice la verdad?
- ¿Tengo odio o he dañado la fama de alguna persona?
- Después de una discusión, ¿he procurado la paz y el perdón, tal como Cristo me ha perdonado a mí?
- Soy consciente de que el sexo no es un simple instrumento de placer, sino que está al servicio del amor?



#### En la vida de familia

- ¿Me esfuerzo para que crezca el amor en el matrimonio?
- ¿Soy dialogante con los hijos y con los padres?
- ¿Colaboro en la creación de un buen clima familiar para que todos se encuentren bien en su casa?
- ¿Soy un buen vecino?

#### En el uso del dinero y del trabajo

- ¿Comparto mis bienes con los que están sin trabajo o son más pobres que yo?
- ¿Me aprovecho de los demás en mi profesión?
- ¿Cumplo mi tarea con eficacia y dedicación?
- ¿Soy solidario con los demás trabajadores o me desentiendo de los problemas colectivos?

#### En la vida social

- ¿Participo en las actividades ciudadanas que ayudan a una mejor convivencia?
- ¿Qué hago por los más pobres, ignorantes, enfermos, ancianos?
- Me intereso por cuidar el medio ambiente y la casa común.
- ¿Me intereso por los problemas de los demás?

#### En cuanto a las actitudes personales

- ¿Me esfuerzo por corregir la envidia o la ira?
- ¿Procuro ir a fondo en el estudio? ¿Soy competente en mi vida profesional?
- ¿Acepto con paciencia las contrariedades de la vida? ¿Me dejo corregir por los demás?
- ¿Actúo con hipocresía en algunos momentos?

### **Conclusión del examen**

Dejemos un buen espacio de silencio para pensar en todo eso y, así, conscientes de nuestro pecado, podremos pedir perdón al Señor.

### **Introducción a las plegarias**

Y ahora, con toda confianza, pidamos a Dios que perdone nuestros pecados y nos dé un corazón nuevo, más capaz de amar. Lo haremos cantando: “Danos un corazón”.

## **Plegarias**

1. Porque creemos poco en la fecundidad de tu Palabra; porque no buscamos siempre la verdad o no la defendemos lo suficiente; porque no la comunicamos; por nuestras mentiras y trampas; te pedimos todos juntos: "Danos un corazón nuevo".
2. Porque confiamos poco en tu presencia activa entre nosotros; porque tenemos una esperanza demasiado débil; porque no valoramos bastante cuanto de bueno nos ofreces; porque no somos suficientemente agradecidos; porque nos resignamos demasiado fácilmente al mal que hay en el mundo; porque no luchamos lo suficiente para que haya más justicia y más libertad entre nosotros; por nuestra pereza y nuestros miedos.
3. Porque no nos dejamos transformar por tu amor; porque en nosotros hay dureza, egoísmo, indiferencia y afán de dominio; porque tratamos a los demás con malhumor y recelo; porque no buscamos sinceramente, en el Evangelio y en la Eucaristía, la luz y la fuerza que necesitamos para amar más y mejor.

## **Introducción al Padrenuestro**

Y ahora, tal como hemos aprendido de Jesús, pidamos el perdón sacramental del Padre, conscientes de que sólo lo podremos recibir si estamos dispuestos a perdonar. Digamos juntos: Padre nuestro...

## **Conclusión de las plegarias**

Padre, míranos con amor y Tú, que estás lleno de misericordia, perdónanos los pecados; para que podamos celebrar con el espíritu renovado la muerte y resurrección de Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina por los siglos de los siglos.

## **Introducción al "Yo confieso"**

Ahora reconozcámonos todos pecadores diciendo:

Yo confieso ante Dios Todopoderoso,  
y ante ustedes hermanos que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión.  
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a Santa María siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos,  
que intercedan por mí ante Dios, Nuestro Señor. Amén.

### **Monición a la confesión y absolución**

Ahora, los que desean recibir el perdón sacramental de Dios, pueden acercarse a los sacerdotes presentes para manifestar sus pecados brevemente y recibir la absolución.

### **Confesión y absolución**

#### **Gesto de paz**

Hermanos, como señal de reconciliación fraterna, démonos la paz.

#### **Penitencia**

Como signo de la sinceridad de su conversión, los invito a leer el relato de la Pasión en cualquiera de los cuatro Evangelios, viendo cada uno de ustedes en qué personaje se sienten más identificados.

#### **Oración de acción de gracias**

Oremos agradecidos por el perdón de Dios.  
¡Oh Dios! Tu gracia ha hecho posible que nosotros  
pasemos del pecado a una vida de fe renovada.  
Te lo agradecemos y al mismo tiempo,  
te pedimos que nos envíes la fuerza de tu Espíritu  
para que no desfallezcamos de nuevo  
al volver ahora a nuestra vida cotidiana.  
Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

#### **Bendición**

**Canto final:** Victoria, tú reinarás

¡Victoria! ¡Tú reinarás!  
oh cruz! ¡Tú nos salvarás! (2)

El Verbo en ti clavado,  
muriendo nos rescató.  
De ti, madero santo,  
nos viene la redención.

Extiende por el mundo,  
tu Reino de salvación.  
¡Oh cruz, fecunda fuente,  
de vida y bendición!

Impere sobre el odio,  
tu Reino de caridad.  
Alcancen las naciones,  
el gozo de la unidad.

Aumenta en nuestras almas,  
tu Reino de santidad.  
El río de la gracia,  
apague la iniquidad.

La gloria por los siglos,  
a Cristo libertador.  
Su cruz nos lleve al cielo,  
la tierra de promisión.

## 11. VÍA CRUCIS<sup>12</sup>

### ENSÉÑANOS A SER SOLIDARIOS

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.  
**R/ Amén.**

Yo confieso ante Dios Todopoderoso,  
y ante ustedes hermanos que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión.  
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.  
Por eso ruego a Santa María siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos,  
que intercedan por mí ante Dios, Nuestro Señor.  
Amén.



### **Introducción**

Clavado en la cruz Jesús significa que Dios ama a todos los hombres de forma absoluta y gratuita. Entenderlo así, nos descubre el sentido de la vida y, por tanto el camino por el que debemos andar. Jesús lo recorrió primero. Por eso, es importante que nos fijemos en las peripecias externas de la pasión. Los gestos del Maestro nos enseñarán actitudes que respondan de forma positiva al amor que Dios nos tiene.

*Dos fieles toman los ciriales y se paran a lado y lado de cada estación.*

### **PRIMERA ESTACIÓN**

#### **Jesús es condenado a muerte**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Las autoridades judías persuadieron al pueblo para que pidiese la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús. Pilato les dijo. ¿A quién de los dos quieren que les suéltenos? Respondieron: ¡A Barrabás! Entonces el gobernador preguntó: ¿Y qué hago con Jesús, el llamado Cristo? Contestaron todos a una: ¡Crucifícalo! Entonces les dijo: Pero, ¿qué mal ha hecho? La multitud seguía gritando: ¡Crucifícalo! El gobernador, después de mandar que fuese azotado, lo entregó para que lo crucificasen.

Maestro, enséñanos a ser voz de los que no tienen voz.

---

<sup>12</sup> IRURE, Martín. Vía Crucis 30 formularios. CCS: Madrid. 1998.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **SEGUNDA ESTACIÓN**

#### **Jesús carga con la cruz**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Tomaron entonces a Jesús. El cargó con la cruz y salió hacia el lugar llamado Calvario, que en hebreo se llama Gólgota.  
Maestro, enséñanos a verte en aquellos que van cargados con una cruz.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **TERCERA ESTACIÓN**

#### **Jesús cae por primera vez**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Esto sucedió porque se estaba cumpliendo lo dicho por el profeta Isaías: El tomó nuestras flaquezas y cargó con nuestras enfermedades.  
Maestro, enséñanos a disculpar a nuestros hermanos.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **CUARTA ESTACIÓN**

#### **Jesús encuentra a María, su Madre**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Jesús viendo a su Madre y, junto a ella, al discípulo a quien quería, dijo a su madre: Mujer, ahí tienes a tu hijo. Luego dijo al discípulo: Ahí tienes a tu Madre. Y desde aquel momento el discípulo la acogió en su casa.  
Maestro, enséñanos a tener un corazón sensible.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **QUINTA ESTACIÓN**

##### **Simón Cirineo ayuda a Jesús**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Los guardias obligaron a llevar la Cruz detrás de Jesús a uno que pasaba por allí. Era Simón de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo que volvía entonces del campo.  
Maestro, enséñanos a ayudar eficazmente.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **SEXTA ESTACIÓN**

##### **La Verónica limpia el rostro de Jesús**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Ofrecí mis espaldas a los que me golpeaban, mis mejillas a los que arrancaban mi barba. No aparté mi rostro ni a los insultos ni a los salivazos.  
Maestro, enséñanos a no deformar tu rostro ante los hombres.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **SÉPTIMA ESTACIÓN**

##### **Jesús cae por segunda vez**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Él ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas. Él soportó el castigo que nos trae la paz. Con sus heridas hemos sido curados.  
Maestro, enséñanos a dar esperanza a los desalentados

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **OCTAVA ESTACIÓN**

### **Jesús habla a las mujeres de Jerusalén**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Le seguía mucha gente y mujeres que lloraban y se lamentaban por Él. Jesús se volvió y les dijo: Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí. Llorad por vosotras y por vuestros hijos. Porque llegarán días en que diréis: ¡ Dichosas las que no tienen hijos ! Si con el leño verde hacen esto, con el seco ¿que harán?  
Maestro, enséñanos a ser solidarios con el oprimido.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **NOVENA ESTACIÓN**

### **Jesús cae por tercera vez**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Desde lo hondo a Ti grito, Señor. Señor, escucha mi voz; estén tus oídos atentos a la voz de mi súplica.  
Maestro, enséñanos a levantarnos sin desánimo y volver a comenzar.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **DÉCIMA ESTACIÓN**

### **Jesús es despojado de sus vestiduras**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Los soldados cogieron los vestidos de Jesús e hicieron cuatro partes una para cada soldado. La túnica era de una pieza, tejida de arriba abajo sin costura. Por eso dijeron: No la rompamos. La sorteamos a ver a quién le toca. Así se cumplió



la escritura que dice: Se han repartido mis vestidos y han echado a suertes mi túnica. Y eso es lo que hicieron los soldados.

Maestro, enséñanos a ser desprendidos y libres.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.*

*Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **UNDÉCIMA ESTACIÓN**

#### **Jesús es crucificado**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Era la hora tercia cuando le crucificaron. Habían puesto un letrero con la causa de su condena: " El rey de los judíos ". Con Él crucificaron a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda.

Maestro, enséñanos a ser tolerantes y comprensivos.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.*

*Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **DUODÉCIMA ESTACIÓN**

#### **Jesús muere en la cruz**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Sabiendo Jesús que todo estaba cumplido, dijo: Tengo sed. Había una vasija con vinagre. Sujetaron a una rama de hisopo una esponja empapada en aquel vinagre y se la acercaron a la boca. Cuando Jesús tomó el vinagre dijo: Todo esta cumplido. Inclino la cabeza y murió.

Maestro, enséñanos a ser fieles a Ti por encima de todo.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.*

*Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

### **DECIMOTERCERA ESTACIÓN**

#### **Jesús es bajado de la cruz**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Después de esto, José de Arimatea, quien por miedo a los judíos era discípulo secreto de Jesús, pidió autorización a Pilato para retirar el cuerpo de Jesús. Pilato se lo concedió. Retiraron el cuerpo y lo enterraron según las costumbres judías.

Maestro, enséñanos a liberar de sus cruces a nuestros hermanos.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.*

Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.

### **Decimocuarta estación**

#### **Jesús resucita al tercer día**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamarle. A la salida del sol llegaron al sepulcro. Un joven con una túnica blanca les dijo: Jesús de Nazaret, crucificado, no está aquí. Resucitó.

Maestro, enséñanos a amar la vida.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.*

*Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

### **Oración final**

Descienda, Señor, tu bendición sobre este pueblo que ha conmemorado la muerte de tu Hijo en la esperanza de resucitar con Él; que vengan el perdón y el consuelo, crezca la fe y se refuerce la certeza de la redención eterna. Amén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

Señor, bendícenos

Bendice a nuestra país,

bendice a nuestras familias

bendícenos a todos

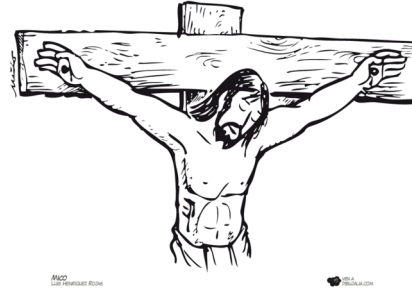
## 12. VÍA CRUCIS PARA JÓVENES<sup>13</sup>

AMOR TAN GRANDE

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén.

Yo confieso ante Dios Todopoderoso,  
y ante ustedes hermanos que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión.  
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.  
Por eso ruego a Santa María siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos y a ustedes hermanos,  
que intercedan por mí ante Dios, Nuestro Señor. Amén.



*Dos jóvenes toman los ciriales y se paran a lado y lado de cada estación.*

### PRIMERA ESTACIÓN

#### Jesús, el primer condenado

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*“Nadie tiene amor más grande que quien da la vida por sus amigos” (Jn 15,13).*

Te condenamos cuando juzgamos a nuestros hermanos injustamente.  
Ayúdanos a corregir estas malas costumbres.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.*

*Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

### SEGUNDA ESTACIÓN

#### Jesús carga con la Cruz

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*“Si alguno quiere venir en pos de mí, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga” (Mt 16,24).*

---

<sup>13</sup> IRURE, Martín. Vía Crucis 30 formularios. CCS: Madrid. 1998.

Nosotros, los que nos creemos buenos: no llevamos la cruz de los demás, como Tú llevaste la nuestra. Echamos las cruces sobre los hombros de los otros...

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **TERCERA ESTACIÓN**

##### **Jesús cae sobre camino**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*“No me abandones, Señor, Dios mio, no te quedes lejos; ven a prisa a socorrerme, Señor mío, mi salvación” (Sal 37).*

La cruz pesa, Señor. Es un madero que te aplasta. Te aplastamos nosotros siempre que pensamos mal del prójimo, cuando le negamos lo que le pertenece en justicia o en amor.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **CUARTA ESTACIÓN**

##### **Jesús se encuentra la mujer, a la Madre**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*“¿A quién te compararé, a quién te asemejaré, hija de Jerusalén? ¿A quién te igualare yo para consolarte, oh doncella, hija de Sión? Pues grande como el mar es tu quebranto” (Lam 2, 13).*

Señor, te encontraste con tu Madre Santísima. Ella te dio ánimos para proseguir la obra de nuestra redención.

Nosotros no sabemos acudir a Ella para que nos dé fuerza y podamos recorrer contigo el camino, llevando la cruz de cada día, la lucha de cada día.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### QUINTA ESTACIÓN

#### **Un hombre toma la Cruz del Señor**

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*“Lleven los unos las cargas de los otros y cumplan así plenamente la Ley de Cristo”  
(Col 1, 24).*

Señor, haz que miremos a todos los hombres como ayudantes de tu cruz, como compañeros de trabajo... como nuevos Cristos a quienes debemos ayudar a llevar su cruz...

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.*

*Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### SEXTA ESTACIÓN

#### **Y al ver a Jesús, sintió compasión**

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*“Un samaritano que iba de camino llegó junto al herido y, al verle, sintió compasión. Y acercándose, le vendó las heridas, lo montó en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada, y cuidó de él” (Lc 10,33-35).*

Señor, la sangre, el polvo, el sudor de tu cara han realizado tu primera fotografía en el lienzo de una mujer que te salió al paso en el camino.

A nosotros nos salen tantas personas al paso: que ni las miramos a la cara, hasta las despreciamos porque no son de nuestro agrado.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.*

*Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### SÉPTIMA ESTACIÓN

#### **Jesús cae sobre las piedras por segunda vez**

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*“Por ti he aguantado afrentas; la vergüenza cubrió mi rostro, soy un extraño para mis hermanos” (Sal 68, 8-9).*

Señor, ¿por qué caes al suelo otra vez? No sé, Señor, a qué se deberá, pero caes bajo la cruz: porque nosotros te hemos empujado con nuestros pecados...

Y caíste sobre las piedras del camino. Cae hoy, con tus gracias, sobre nuestro corazón de piedra y hazlo de carne, para que sepamos amar y agradecer.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **OCTAVA ESTACIÓN**

##### **Lloran, y él cuestiona esa actitud**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*“Porque, si en el leño verde esto hacen, ¿en el seco qué se hará?” (Jn 15,1).*

Levantas la frente, miras y consuelas a quienes lloran por ti. ¡Tú, que necesitas consuelo!

Nosotros también lloramos cuando nos duele la vida..., pero, ¿sabemos llorar solidariamente contigo y con los hermanos?

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **NOVENA ESTACIÓN**

##### **Jesús cae por tercera vez**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*“La afrenta me destroza el corazón y desfallezco. Espero compasión y no la hay; consoladores y no los encuentro. Yo soy un pobre malherido; Dios mío, tu salvación me levantó” (Sal 68).*

El esfuerzo por consolar te ha hecho rodar por el suelo. Pero no te importa caer, si hay que ayudar a los demás.

Nosotros caemos tantas veces... ¿Qué pensarán si volvemos a levantarnos? Digan lo que quieran. Tú, Señor, te levantaste. Yo confesaré mi pecado tantas veces como caiga...

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **DÉCIMA ESTACIÓN**

#### **Jesus despojado de todo**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*“Se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz” (Flm 2,8).*

Señor, te roban todo lo que tienes, como si quedara algo... No te dejan ni lo más personal. Todo es para redimir a los hombres. Nosotros no damos y reclamamos nuestro derecho. Derechos humanos...

Pero, ¿quién defiende ahora al pobre, al abandonado, al calumniado... al que ha pecado?

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **UNDÉCIMA ESTACIÓN**

#### **Y al fin le crucifican**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*“Me taladraron las manos y los pies, puedo contar todos mis huesos” (Sal 21,7).*

Te han cosido a un madero. Cada martillazo es un grito de triunfo y alegría para los que te condenan.

Nosotros pasamos a la ligera sobre todo ello. Cada crimen y cada injusticia es un martillazo que te damos o permitimos que te den...

Y tú estás con los brazos abiertos, esperando nuestro abrazo; dándonos tu perdón.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **DUODÉCIMA ESTACIÓN**

##### **Y muere la vida**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*“La prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros”. (Rom 5,8).*

Mueres crucificado. Mueres mirándonos desde la cruz donde estás colgado. Mueres mirando: a todos los hombres crucificados a consecuencia del hambre, las guerras, de tantas injusticias... Nosotros muchas veces crucificamos a nuestros amigos y vecinos, cuando no les atendemos y despreciamos... Cuando no les damos comprensión y amor.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **DECIMOTERCERA ESTACIÓN**

##### **La Madre no se aparta del hijo**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*“Estaba, junto a la cruz de Jesús, su Madre” (Jn 19,25).*

Señor, te bajan de la cruz, y te colocan en los brazos de tu Madre. Ella los abre para recibir contigo a todos los hombres.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*



## DECIMOCUARTA ESTACIÓN

### En espera de la resurrección

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

*“El Hijo del hombre tiene que ser entregado en manos de los hombres, que le matarán y al tercer día resucitará” (Mt 17,22-23).*

Señor, tú no te quedas en el sepulcro, sino que resucitas. Mientras nosotros esperamos que pase todo. Esperamos que resucites, que nos perdones... Señor, danos esperanza en esta vida de trabajo; en la cruz y en la muerte de cada día. Esperanza, alegre esperanza; porque la hora, tan esperada, saltará y resucitaremos todos en la Pascua de Cristo. Con el resucitado marcharemos a Galilea y echaremos las redes en el lago de la vida, y seremos testigos, anunciaremos tu muerte, proclaremos tu resurrección.

¡Ven, Señor Jesús!

### Oración final

Señor, Dios nuestro, que has querido realizar la salvación de todos los hombres por medio de tu Hijo, muerto en la cruz, concédenos, te rogamos, a quienes hemos conocido en la tierra este misterio, alcanzar en el cielo los premios de la Redención. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

Señor, bendícenos

Bendice a nuestra país,  
bendice a nuestras familias  
bendícenos a todos.

### 13. VÍA CRUCIS PARA NIÑOS<sup>14</sup>

GRACIAS, JESÚS, POR TU ENTREGA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R/ Amén.

#### Oración inicial

Jesús, vamos a recorrer contigo las estaciones de tu agonía y tu muerte. Vamos a pasar un poco de tiempo contigo, renovando el sacrificio que nos dio la vida. Por ese sacrificio tuyo en la Cruz somos cristianos, y hemos recibido las gracias de Dios. Por ese sacrificio tuyo hemos sido salvados. Ayúdanos a comprender un poco mejor, a amar un poco más,

para que después de meditar sobre estas quince estaciones de tu Vocación salvadora, nosotros mismos nos decidamos a dar algo de nosotros. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.



*Dos niños toman los ciriales y se paran a lado y lado de cada estación.*

#### PRIMERA ESTACIÓN

#### Jesús, condenado a muerte

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Estás totalmente solo. Ningún amigo te ayuda. Nadie va a defenderte. Has gastado toda tu vida ayudando a los demás, haciendo milagros, curando y haciendo favores a todos. Cuando yo soy acusado, por mis padres o maestros, por algo que no he hecho, ayúdame a recordar la que Tú hiciste por mí, cómo aceptaste las acusaciones y no te quejaste.

**Oremos:** Oh Dios, muchas veces la gente no parece entenderme. Me gritan por algo que no he hecho, o no tenía intención de hacer, Ayúdame a aceptar los

---

<sup>14</sup> IRURE, Martín. Vía Crucis 30 formularios. CCS: Madrid, 1998.

errores de los demás como Tú aceptaste los errores que yo cometo en mi vida. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **SEGUNDA ESTACIÓN**

#### **Jesús acepta su Cruz**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

En el momento en el que cargas con la cruz sobre tus hombros, ya sabes con seguridad que no te la quitarán hasta que te encuentres clavado a ella en el monte Calvario. Pero la aceptas igual. La cruz son todos los problemas, y los problemas nadie los quiere. La cruz no es nada dulce, pero es algo que forma parte de nuestra vida humana. No creo que te pueda prometer que buscaré la cruz a lo largo de mi vida, pero lo que sí te prometo es que intentaré llevarla cuando me la envíes Tú.

**Oremos:** Oh Dios, mis problemas les suelen parecer pequeños a muchas personas mayores, pero Tú sabes que no son pequeños para mí. Estas cruces no son fáciles de llevar, pero cuando esté a punto de quejarme de ellas, ayúdame a recordar a Cristo y su Cruz.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **TERCERA ESTACIÓN**

#### **Jesús cae**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Has perdido mucha sangre, oh Cristo, por el brutal trato que has recibido. Estás débil y a punto de desmayarte de dolor. Y ahora caes al suelo. Nadie parece dispuesto a ayudarte, tampoco. Los soldados te dan empujones y patadas y te gritan que te levantes y sigas caminando. Caes de debilidad, pero de alguna manera logras encontrar fuerzas para levantarte y seguir tu camino. Sigues con lo que has empezado.

**Oremos:** Oh Dios, sé que muchas veces empiezo cosas y luego me canso de ellas. O bien no las hago bien o intento olvidarme de ellas. A veces me tienen que regañar en la escuela porque no pongo atención en lo que estoy haciendo. Ayúdame, oh Dios, a ser como tu Hijo. Ayúdame a ser constante en las cosas buenas que he empezado y a llevarlas hasta el final lo mejor que pueda.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **CUARTA ESTACIÓN**

##### **Jesús encuentra a su madre**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

En medio de los gritos y los insultos que te dirigen tantas personas, finalmente encuentras a alguien que te quiere y que siente dolor por ti. Es tu Madre. Ella no puede hacer mucho para detener tu sufrimiento, pero te dirige una mirada que te muestra que está sufriendo contigo, y eso te ayuda en tu camino. Alguien te entiende.

**Oremos:** Oh Dios, Tú me diste a mis padres. Nadie más en todo el mundo es mi padre y mi madre. Gracias por este regalo que me has hecho. Por muy duras que sean las cosas en la vida, yo sé que ellos están ahí y que de veras me quieren. Ayúdame a mostrarles yo también mi amor.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **QUINTA ESTACIÓN**

##### **Simón ayuda a Jesús a llevar la Cruz**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Los soldados tienen miedo de que no seas capaz de llegar hasta el monte, para la crucifixión. Estás cada vez más débil. Por eso llaman a un hombre en la multitud, un hombre llamado Simón de Cirene, el Cirineo, y le obligan a llevar tu cruz durante un rato. Él no quiere, pero le obligan. A él le gustaría más bien

estar allí, mirando, viendo lo que pasa. El no había venido para ayudarte: pero ahora está llevando tu Cruz.

**Oremos:** Oh Dios tengo que confesar que yo soy bastante como este Simón. Cuántas veces podría haber ayudado a otras personas: por ejemplo cuidando a mis hermanos pequeños, o ayudando a un compañero de clase en los estudios, o prestándome a ir a la tienda o a preparar los platos de la mesa. Ayúdame a hacer algo más que estar ahí y contemplar lo que pasa a mí alrededor. Ayúdame a ayudar a los demás.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **SEXTA ESTACIÓN**

#### **La Verónica seca el rostro de Jesús**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

De repente se detiene la marcha hacia el Calvario. Una mujer se adelanta. Su nombre es Verónica. Toma un lienzo de tela y te seca la cara, para quitarte el sudor y la sangre. Te ofrece un poco de alivio. Y para premiar su bondad, Tú haces que en la tela quede impreso tu rostro. A pesar de que estás a punto de morir, sigues haciendo el bien a todos.

**Oremos:** Oh Dios, enséñame a dar un poco de mí mismo a todo el que me necesita. Enséñame a salir de mi propio camino y ayudarles aun cuando no me lo hayan pedido. Ya sé que hace falta mucha valentía para ser como la Verónica: ayudar a los que han caído en desgracia y son objeto de burlas de la gente. Ayúdame a ser como ella, o sea, a ser un buen cristiano.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **SÉPTIMA ESTACIÓN**

#### **Jesús cae de nuevo**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Es la segunda vez que has caído en el camino de la Cruz. Esta vez te costará más levantarte. El peso de esa cruz se te hace cada vez más pesado. Pero te esfuerzas y pronto estás de nuevo en pie, para continuar tu marcha, la marcha que te llevará a tu muerte y a nuestra salvación.

**Oremos:** Oh Dios, hay tantas cosas que intentan hundirme a mí. Yo no las entiendo todas. Todo eso que leo en los periódicos y veo en la televisión sobre muertes y crímenes. Ayúdame a levantarme de todo eso. Ayúdame a continuar mi camino, como lo hizo tu Hijo Jesús.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **OCTAVA ESTACIÓN**

#### **Jesús se encuentra con las mujeres**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

A lo largo del camino que Tú sigues, hay un grupo de mujeres que te están contemplando. Cuando pasas junto a ellas, te das cuenta que están llorando. Te detienes un poco para dirigirles tu palabra. Quieres darles un poco de alivio para su dolor. Es muy propio de Ti: están llorando por Ti, por tu dolor y Tú te paras y quieres ayudarles para que no sufran ellas.

**Oremos:** Oh Dios, cuántas veces me encierro en mí mismo y me olvido de los demás. Cuántas veces no pienso en nadie más que en mí mismo. Ayúdame a darme cuenta de que también los demás tienen problemas y que necesitan ayuda. Enséñame a ser capaz de darles toda la ayuda.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **NOVENA ESTACIÓN**

#### **Jesús cae por tercera vez**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Te estás acercando al monte Calvario. Y una vez más caes bajo el peso de la cruz. La cumbre de esa colina significa el final de tu vida humana, pero es también el lugar en el que vas a salvar a la humanidad cumpliendo la voluntad de tu Padre. Sobreponiéndote a la debilidad que ha llenado tu cuerpo, la vista de esa montaña te da las fuerzas que necesitas para levantarte una vez más y seguir tu camino. Te levantas. Coges tu Cruz. Sigues.

**Oremos:** Oh Dios, estas tres caídas son toda una lección para mí. Me estás diciendo que no importa cuántas veces pueda yo caer en desobediencia, en descuidos, en mentiras, en engaños: lo que yo necesito cada vez es saber levantarme y probar una vez más. Y si yo lo intento, Tú me ayudarás. Y cuando trabajamos juntos, Tú y yo, yo puedo ser el que Tú quieres que sea.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **DÉCIMA ESTACIÓN**

#### **Jesús es despojado de sus vestidos**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Los soldados te arrebatan el manto que te habían puesto después de haberte azotado en casa de Pilato. Las heridas se te abren de nuevo y todo tu cuerpo está lleno de sangre y heridas. Algunos entre la gente se burlan de ti y te insultan. Te dicen que hagas un milagro y que entonces creerán en ti. Poco saben lo que estás a punto de hacer: el mayor de los milagros, la salvación de todo el mundo.

**Oremos:** Oh Dios, ante Jesús que es despojado de sus vestidos, ayúdame a recordar siempre que mi cuerpo lo tengo que conservar puro y limpio. Ayúdame a superar las tentaciones de este mundo y ser como tu Hijo. Ayúdame a colaborar con El, en la salvación del mundo, siendo valiente para conservar puros mis pensamientos, mis palabras y acciones.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### UNDÉCIMA ESTACIÓN

##### Jesús es clavado en la cruz

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Estás ahora extendido sobre la cruz y los soldados han empezado a clavarte los gruesos clavos en tus manos y en tus pies, cosiéndote al madero. Todos se ríen de ti. Los soldados se han jugado a los dados tus vestidos. Todos parecen haberse vuelto locos. Tú no les has dado más que amor y bondad, y todo lo que te ofrecen ahora son unos clavos a través de tus manos y tus pies.

**Oremos:** Oh Dios, el hombre parece a veces más un animal que un ser humano. Nos hacemos daño los unos a los otros burlándonos del color de la piel, o de los defectos en el modo de hablar, o la forma de vestir; cosas que no tienen ninguna importancia. Haz que nunca sea yo quien clave un clavo en el cuerpo de otros con mis desprecios o mis injusticias o mi fanatismo.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.*

*Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### DUODÉCIMA ESTACIÓN

##### Jesús muere

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

##### Mueres en la cruz.

¿Qué te diré? Voy a hacer silencio durante unos momentos para hablarte con mis palabras, desde dentro, y decirte cuáles son mis sentimientos y mi amor por ti. (Silencio).

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.*

*Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### DECIMOTERCERA ESTACIÓN

##### Jesús es bajado de la cruz

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.



Con qué brutalidad te clavaron en la cruz, y con qué delicadeza te bajan ahora de la misma. Te colocan en los brazos de tu Madre y te limpian de toda tu sangre y suciedad. Te tratan con todo cariño. Parece que siempre nos sentimos más amables cuando vemos la muerte, y nos volvemos más favorables a una persona cuando ya ha muerto. Si aprendiéramos a decir esas cosas amables cuando las personas están vivas, y ser buenos los unos para con los otros cuando vivimos: sería mucho más fácil vivir esa vida nueva que Tú nos has enseñado.

**Oremos:** Oh Dios, yo viviré en esta tierra puede ser que diez, veinte, sesenta o setenta años. Ayúdame a hacer felices a todos los que vivan a mi lado. Ayúdame a ser amable en mis palabras y en mis acciones para con ellos, mientras viven. Si les ayudo a ser felices, también yo seré más feliz.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

#### **DECIMOCUARTA ESTACIÓN** **Jesús es enterrado**

**V.** Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.  
**R.** Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Eres colocado en tu sepulcro. Echan a rodar la gran piedra en la entrada y allí quedas tú, en tu tumba. Pero yo sé que en tres días Tú vas a resucitar. Y vas a dar un nuevo sentido a la vida, y nos vas a enseñar un nuevo modo de vivirla. Resucitarás de entre los muertos y así la muerte habrá perdido su presa sobre la humanidad y nuestros miedos serán superados, porque Tú has demostrado que eres el Hijo de Dios.

**Oremos:** Oh Dios, por difíciles que parezcan las cosas, no podrán llegar a lo dura que fue la vida de tu Hijo. Y a pesar de sus sufrimientos, todo acabó bien al final. Tú nos prometes también a nosotros la victoria final, y por eso queremos permanecer contigo. Ayúdame a seguir siempre el camino de Cristo Jesús: aceptando lo que no podemos cambiar, cambiando lo que podemos por el bien de la humanidad, siguiendo de cerca el camino que Tú has pensado para mí en los años que me toque vivir en este mundo.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.  
Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

## DECIMOQUINTA ESTACIÓN

### La resurrección

V. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R. Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Como la oscuridad de la noche queda vencida por el resplandor de la aurora, así ha sucedido en ti el milagro de la Nueva Vida. Al acercarse el brillo del sol, otra Luz llena de alegría a todos: la tumba está vacía y el Dios-Hombre se ha alzado de la muerte y camina de nuevo en esta tierra. El sufrimiento, la dureza, las torturas de su vida han quedado engullidas en la gloria de su resurrección. Cristo ha resucitado y el mundo entero, lleno de esperanza grita: ¡Aleluya!

**Oremos:** Oh Dios, ojalá se me ocurriera más veces detenerme y mirar a mi propia vida. Yo, por el Bautismo, estoy unido a Cristo. Mi vida, según tus planes, es un reflejo de su vida. También yo puedo superar todo eso porque esa es mi herencia como cristiano: levantarme, renovarme, ser cada vez más perfecto, y gritar con todos los que tienen esperanza mi gozoso ¡Aleluya, aleluya, aleluya!.

*Padre nuestro, Ave María y Gloria.*

*Señor, pequé, ten piedad y misericordia de mí.*

### Oración final

Descienda, Señor, tu bendición sobre este pueblo que ha conmemorado la muerte de tu Hijo en la esperanza de resucitar con Él; que vengan el perdón y el consuelo, crezca la fe y se refuerce la certeza de la redención eterna. Amén.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo...

Señor, bendícenos

Bendice a nuestra país,  
bendice a nuestras familias  
bendícenos a todos.

## **14. Talleres de Cuaresma**

### **LOS EXCLUIDOS Y MARGINADOS SON NUESTROS HERMANOS**

- 14.6. Taller 1: Jesucristo es el agua viva que sacia la sed
- 14.7. Taller 2: Jesucristo es el Hijo amado ¡Escuchémosle!
- 14.8. Taller 3: La ley de Dios en Jesucristo es el amor
- 14.9. Taller 4: Jesucristo es luz del mundo que vence las tinieblas
- 14.10. Taller 5: La hora de la glorificación de Jesucristo

**Nota:** Estos talleres los puede encontrar en el archivo adjunto “Talleres de Cuaresma”, o en el siguiente enlace: <http://caritascolombiana.org/campana-de-cuaresma-videos/>